

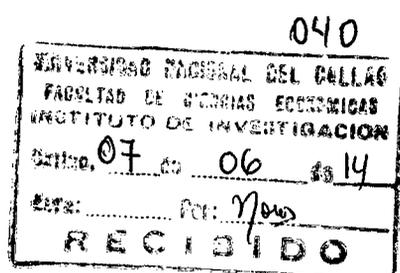
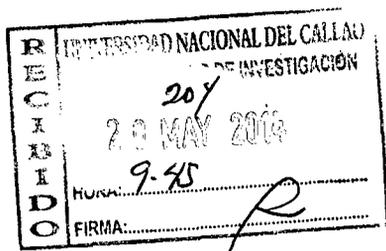
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CALLAO



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

MAY 2014

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS



INFORME FINAL DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

“Crecimiento económico para reducir la pobreza:

Una condición necesaria pero no suficiente en el Perú de los dos mil”

Autor: Olivares Ramírez, Alejandro Oscar

Periodo de Ejecución: del 01 mayo de 2012 al 30 de abril 2014

Resolución Rectoral N° 457-2012-R

INDICE

I.	Resumen	2
II.	Introducción	3
III.	Marco Teórico.....	7
	1. La reducción de la pobreza.....	10
	2. Los factores explicativos.....	13
	3. El rol de la distribución del ingreso	19
	4. El modelo	22
	5. Hipótesis	23
IV.	Materiales y métodos	24
V.	Resultados	25
VI.	Discusión	40
VII.	Referenciales.....	53
VIII.	Apéndice	57
IX.	Anexos	60

I. Resumen

La presente investigación que tiene por objetivo determinar los factores que influyen en el rezago que muestra la reducción de la pobreza rural en el Perú, ratifica la posición del crecimiento económico con la reducción de la pobreza, lo que da lugar a la confirmación que es un determinante fundamental para su reducción. Lo es por cuanto su persistencia a lo largo de la década del 2000 y la que corre del 2010 actualmente constituyen un motor relevante en la creación de puestos de trabajo o de mayores niveles de ingreso (por ejemplo en trabajadores independientes o que tienen negocios propios), principalmente en las zonas urbanas o en los segmentos de la economía bastante ligados a los mercados urbanos.

Sin embargo, pese a ese importante desempeño la pobreza en el resto del país y de las zonas rurales continúa siendo alta; en este último caso, en niveles superiores al 50%. El resultado anterior ratifica la posición de un crecimiento de nivel importante, pero que a su vez en determinados segmentos incrementa la desigualdad. Esa confirmación sea probablemente uno de los hallazgos más importantes de la presente investigación.

Se constata que la brecha entre la pobreza rural y urbana se mantiene en el mismo nivel desde 1997 lo que resulta por demás sorprendente, pero esta situación se torna aún más reveladora si observamos que se ha producido en un escenario de amplia disponibilidad presupuestal por parte del Estado.

II. Introducción

A partir de los años 2000 la economía peruana viene experimentando uno de los ciclos de expansión más importantes de su historia republicana, registrando ratios de crecimiento económico del orden del 5.8% promedio para el periodo 2001-2010, como resultado de la conjunción de una serie de factores, entre los que destacan con mayor relevancia la disciplina fiscal, una adecuada política monetaria, un escenario macroeconómico propicio para la inversión privada y una política agresiva de integración comercial.

Como resultado de esta combinación de factores han ido mejorando de manera sustantiva los denominados “fundamentos económicos” de forma que se constituyen en el reflejo de la solidez macroeconómica del Perú, pues los ratios de deuda externa han bajado significativamente y técnicamente no constituyen un problema económico tal cual lo eran hasta inicios de la década de los noventa, el déficit fiscal está controlado por la reglas fiscales, siendo su límite el 1% del PBI y no los peligrosos 12% o más que se tenía en el indicado periodo.

En la misma línea, la inflación está controlada en niveles que no superan el 5%, muy lejos de la hiperinflación de los ochenta y la Reservas Internacionales Netas superan los 50 mil millones de US\$, cuando a fines de los ochenta llegaron

inclusiva a ser negativas. En suma, condiciones que en conjunto probablemente el pasado no registre con la nitidez que se muestran en el presente.

No obstante este escenario favorable, el Instituto Nacional de estadística e Informática del Perú publicó, en marzo de 2012¹, la serie de pobreza y pobreza extrema para el periodo 2004-2010 y si bien en ella se ratifican las tendencias de reducción que se esperaban (reducción de la pobreza y pobreza extrema total, urbana y rural), también se puede constatar que la pobreza rural no solo continúa siendo alta, sino que ha aumentado la brecha que hay entre la pobreza rural y la pobreza urbana.

Los objetivos declarados del trabajo de investigación consistieron en determinar los factores que influyen en el rezago que muestra la reducción de la pobreza rural en el Perú, establecer si el crecimiento económico es un determinante de la pobreza rural y establecer que otros factores, como la posesión de activos o la intervención del Estado, se constituyen en determinantes de la pobreza rural.

Del logro de los objetivos resulta posible plantear un conjunto de propuestas de política en un marco de inclusión social que permita definir líneas de acción que puedan ser recomendadas con el objetivo de contribuir a la reducción de la pobreza rural en el Perú.

¹ Véase al respecto INEI (2012)

La serie de pobreza 2004-2010 publicada por el INEI (2012)² revela una situación que ya la literatura económica sobre el tema consideraba factible, en el sentido que hay un rezago de las zonas rurales materializado por ejemplo, según lo demuestran Molinas, Paes de Barros, Saavedra y Giugale (2010), mediante la construcción de un Índice de Oportunidades Humanas para América Latina, que diversas circunstancias que están por completo fuera del control de las personas, como es el caso del género, la raza, la riqueza o el lugar donde uno nace, son determinantes en el curso futuro de su vida y por ende de la probabilidad de éxito que se tenga debido al acceso en los tempranos años de la vida a servicios básicos como la educación, la salud, energía eléctrica, etc.

De acuerdo con el indicado Índice de Oportunidades, si una economía logra cobertura universal en los servicios básicos que brinda tendrá un nivel de 100 y a partir de ahí los países se van ordenando en una secuencia descendente. Así, Perú tiene un índice inferior a la media latinoamericana con un nivel de aproximadamente 72, reflejando rezago respecto de los principales países de la región, superando solo a Honduras, Guatemala, Nicaragua y El Salvador. Chile y Uruguay encabezan la lista con un índice superior a 90 puntos, seguidos por México, Costa Rica, Venezuela y Argentina

En línea con los intereses de la presente investigación y con una mirada más detallada de análisis, resulta importante acotar que Molinas, Paes de Barros, Saavedra y Giugale (2010) muestran no solo que en todos los países de la

² Esta serie responde a un cambio metodológico, así como de actualización de información disponible.

región, las ciudades capital tienen los mejores indicadores de oportunidades, en relación al resto de zonas, sino que esa diferencia se va agrandando conforme menor sea el índice de oportunidades de los países. Esto es, a mayor desigualdad menores las oportunidades (y Perú es un país bastante desigual)

El aporte científico de la presente investigación consiste básicamente en analizar la problemática de la pobreza rural, los elementos involucrados con ese resultado como es el crecimiento económico y la posesión de activos y las implicancias que de ella se derivan tanto por los aspectos vinculados al análisis propiamente dicho, como por el significado de las categorías de análisis como el acceso a servicios básicos.

Por tanto, el valor de esta investigación radica en determinar el grado en que los diversos factores involucrados con la pobreza rural inciden en el nivel de esta y la velocidad con que puede disminuir y por tanto en la posibilidad de hacer propuestas de política social con el fin de revertir esos resultados.

Los beneficiarios directos de esta investigación se estiman en importantes segmentos de la población, especialmente de las zonas rurales.

III. Marco Teórico

La literatura económica ha privilegiado en las últimas décadas el estudio sobre la pobreza y el crecimiento económico, en el marco de una preocupación respecto de lograr que los beneficios del crecimiento económico contribuyan a una mejora de las condiciones de vida de los segmentos más desfavorecidos. Así, Escobal, Saavedra y Vakis (2012) refieren que en las últimas décadas Perú experimenta una importante recuperación de sus indicadores económicos, lo cual ha permitido reducir la pobreza en un nivel destacable, pero persiste una marcada desigualdad que afecta a importantes segmentos de la población: "... Perú ha logrado extraordinarias tasas de crecimiento económico, reducciones significativas en el nivel de pobreza y una ligera reducción en la desigualdad de ingresos. A pesar de este buen desempeño, los niveles de pobreza y desigualdad siguen siendo muy elevados. Tanto los ingresos como las oportunidades de los niños, niñas y jóvenes peruanos de desarrollarse y llevar una vida plena son injustificadamente desiguales" (Pág. 7).

En la misma línea y resumiendo una serie de artículos en su libro, Vásquez (2003) se plantea un conjunto de interrogantes asociados a los niveles de pobreza y desigualdad en América Latina, entre las cuales destacan: "...¿Por qué América Latina tiene, en general, menores estándares de calidad de vida en comparación con otras regiones? Una posible respuesta se encuentra en la resistencia de la pobreza y la inequidad. Surgen otras preguntas ¿Han intentado

los países de la región superar ese problema? ¿Cómo lo han hecho? ¿Qué limitaciones han enfrentado en el logro de este objetivo?” (Pág. 8).

Asimismo, Vásquez y Wilkenried (2003), centran su atención en la organización de la sociedad en el plano de las acciones dirigidas a solucionar el problema y encuentran que hay una serie de agentes que intervienen en el proceso con niveles no muy adecuados de eficiencia, de forma que los beneficios que al final resultan no guardan relación con los recursos invertidos para tal propósito: “En esta esfera ‘los pobres’ siempre han estado presente en las agendas sociales y, por tanto, han aparecido como ‘supuestos’ beneficiarios de las intervenciones estatales. Ciertamente toda la gama de intervenciones ‘en nombre de los pobres’ ha significado recursos públicos hasta por US\$ 4 mil millones anuales...” (Pág. 7).

Completando esta línea de análisis, Vásquez, Cortés y (2001) plantean que la acción pública no responde a un trabajo de conteo de pobres, sino que se trata de un esfuerzo por colaborar con propuestas de política y acción: “El Estado debe fortalecer el desarrollo de sus fuerzas productivas y promover una generación de ciudadanos capaces de canalizar sus energías hacia actividades productivas en el campo de la ciencia, tecnología artes y humanidades. Se debe crear ciudadanos capaces de conocer sus derechos y deberes para con el resto de la sociedad civil. De esta manera es posible consolidar las bases sociales de un buen gobierno” (Pág. 13)

En concordancia con la bibliografía anterior, Sachs (2007) resume en su publicación su recorrido profesional y académico por diferentes países donde ha observado aspectos vinculados a la descripción de la pobreza, su análisis de política, la implementación de acciones tendientes a su combate y ha podido verificar casos de éxito y de fracaso. Al final concluye en diversas secciones sobre como plantear de la mejor manera aquellas acciones destacando una en la que se plantea la interrogante referida a ¿Qué acciones hay que realizar para erradicar la pobreza extrema?:“En el nivel más básico, la clave para acabar con la pobreza extrema reside en lograr que los más pobres de entre los pobres sean capaces de poner un pie en la escalera del desarrollo. La escalera del desarrollo está suspendida por encima de sus cabezas, y los más pobres de entre los pobres se hallan al pie de la escalera sin poder alcanzar el primer peldaño. Carecen de una mínima cantidad de capital necesario para poner un pie en ella, y por tanto necesitan de un estímulo para acceder al primer peldaño. Los pobres carecen de seis tipos de capital:

- Capital humano (...).
- Capital empresarial (...).
- Infraestructura (...).
- Capital natural (...).
- Capital institucional público (...).
- Capital intelectual (...).” (Pág. 344)

1. La reducción de la pobreza

En concordancia con lo que prevé la literatura económica sobre los vínculos entre pobreza y crecimiento económico, en los últimos 10 años en el Perú se ha ido reduciendo al ritmo de la reactivación económica, comprobándose de esa manera la premisa que el crecimiento sostenido es una condición necesaria para lograr reducciones también sostenidas de la pobreza³. En ausencia de este requisito las alternativas de discusión para mejorar las condiciones de vulnerabilidad se reducen dramáticamente.

Observando el ritmo al que se ha producido ese descenso, se puede concluir que su nivel ha sido importante pues entre 2001 y 2010 el PBI y el PBI per cápita registran una expansión acumulada de 73.2% y 55% respectivamente y la pobreza y pobreza extrema se redujeron en ese periodo 24 y 16.8 puntos porcentuales, situándose al 2010 en 30.8% y 7.6%. García y Céspedes (2011) testeando diversos métodos concluyen que el crecimiento económico durante la década de los 2000 es, en promedio, pro-pobre.

García y Céspedes (2011) definen una relación crecimiento pobreza a partir de la siguiente relación:

$$g(p) = \gamma + \Delta \log(L(p))$$

³ Véase por ejemplo Chen y Ravallion (2000) y Son, Hyun y Kakwani (2004).

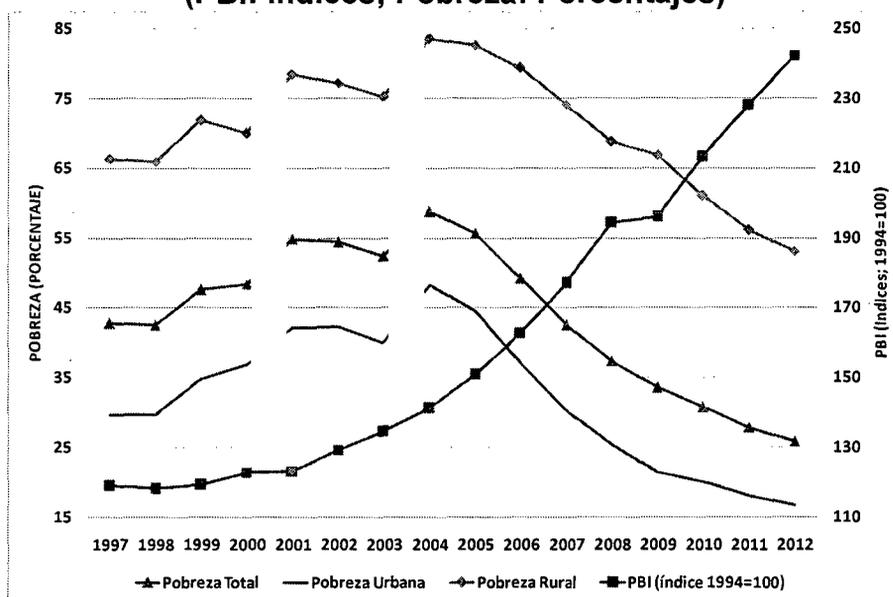
Siendo γ la tasa de crecimiento del gasto promedio. A partir de la ecuación García y Céspedes (2011) indican que pueden presentarse los siguientes escenarios;

- $g(p) > \gamma$ para todo p : Crecimiento que reduce la pobreza cumpliendo la condición general pro-pobre.
- $0 < g(p) < \gamma$ para todo p : Crecimiento que reduce la pobreza pero que aumenta la desigualdad (pues los no pobres se benefician más)
- $g(p) < 0$ para todo p : Crecimiento empobrecedor

La influencia del crecimiento sobre la pobreza puede ser derivada a partir del gráfico siguiente, que relaciona el índice del PBI con los indicadores de pobreza total, urbana y rural. Si se cuantifica la magnitud de la reducción podemos determinar que esta ha sido bastante importantes, pues al 2012 la pobreza total se ha reducido en 29 puntos porcentuales (de 54.8% en el 2001 a 25.8% en el 2012) y la pobreza urbana y rural lo han hecho en 25.4 y 25.5 puntos porcentuales respectivamente. De 42% en el 2001 a 18% en el 2012 para la pobreza urbana y de 78.4% en el 2001 a 53% para la pobreza rural.

La pobreza total y urbana se han reducido a menos de la mitad, pero la pobreza rural se ha reducido solo en un tercio. Obsérvese que el contexto por el que se efectúa la comparación ratifica que de todas maneras se reduce la pobreza, pero puede tratarse de un caso de incremento de la desigualdad, donde los segmentos menos pobres, o en todo caso los segmentos urbanos, terminan beneficiándose más

Gráfico 3
Perú: PBI y Pobreza
(PBI: índices; Pobreza: Porcentajes)



(*) Las cifras de incidencia de pobreza de los periodos 1997-2000, 2001-2003 y 2004-2012 responden a metodologías diferentes. Su ubicación en el gráfico es solo referencial pues en estricto metodológicamente no son comparables
Fuente: Banco Central de Reserva del Perú (www.bcrp.gob.pe) e Instituto Nacional de Estadística e Informática (www.inei.gob.pe). Elaboración propia.

Una mirada bastante detallada de las características de la pobreza dan pie a la segunda parte de la premisa sobre el crecimiento como una condición necesaria pero no suficiente: Al 2010 la pobreza rural se sitúa, según la serie antigua en 54.2% y la pobreza extrema rural en 23.3% (1 de cada 2 y 1 de cada 4 pobladores rurales es pobre o pobre extremo, respectivamente). La nueva serie de pobreza resulta más reveladora aun para la pobreza rural, pues al 2010, según los nuevos datos las cifras son 61% para la total y 23.8 para la extrema respetivamente. Estos valores pueden resultar más reveladores si se observan de manera departamental, pues los departamentos con los indicadores mayores de

pobreza, ubican el mencionado indicador en más del 50% en zonas de sierra y selva principalmente.

2. Los factores explicativos

¿Que explica este ritmo desigual de reducción?, la respuesta puede ser hallada en la escasa performance del segundo elemento vinculado con la pobreza, la carencia de activos, los niveles de desigualdad del ingreso o problemas en las intervenciones públicas. Si bien los primeros dos elementos tienen efectos que se sienten a mediano y largo plazo, resulta necesario implementar en el más breve plazo las acciones correctivas que permitan a las generaciones futuras acceder con la celeridad necesaria a los beneficios del crecimiento económico. En este plano la efectividad de la política social, especialmente la vinculada a una mejor educación y salud es crucial. Justamente en relación a este punto, García y Céspedes (2011)⁴ no encuentran evidencia robusta, en la década del 2000, de la contribución de la reducción de la desigualdad a la reducción de la pobreza.

Esa conclusión resulta consistente con la evolución de las cifras de pobreza durante los dos quinquenios de esa década y la reforma de programas sociales implementada a partir del 2007, pues permitió que el efecto crecimiento se potenciara en este segundo periodo, pero lamentablemente sin llegar a afectar el núcleo duro de la pobreza, especialmente de la extrema. En efecto, entre 2001

⁴Op.cit.

y 2005 el PBI y el PBI per cápita registraron una expansión acumulada de 22.5% y 16.2% respectivamente, en tanto que la pobreza y pobreza extrema se redujeron en 6.1 y 6.7 puntos porcentuales, pero para el periodo 2006-2010, el PBI y el PBI per cápita acumulan una expansión de 50.7% y 38.8% en tanto que la pobreza y pobreza extrema se redujeron en 17.4 y 7.6 puntos porcentuales.

La lección que deja la década pasada, es que se requiere de manera urgente incidir en el ordenamiento de la intervención social, pues el inventario de programas sociales del 2006 mostró que estos se habían multiplicado sin una estrategia clara (más de 82 programas de corte focalizado que luego fueron fusionados en 25) evidenciándose elevados niveles de desarticulación, poca claridad en los objetivos, duplicidad en las intervenciones, problemas en la definición de la población objetivo. En la base de este problema se ubicó la implementación de esos programas sin contar previamente con un marco lógico ni línea de base. Pese a los esfuerzos de los últimos años⁵ esa labor aún no ha sido completada de manera efectiva.

A diferencia de periodos previos al 2000, la restricción que enfrenta la política social no está por el lado presupuestal, pues la buena performance de los últimos 10 años ha permitido contar con los recursos necesarios; la restricción está por el lado de su eficiencia y efectividad, especialmente en el plano de la educación. Contreras (1999) en relación a la experiencia chilena arriba a conclusiones en la línea de trabajo a seguir en los próximos años, pues encuentra que en el largo

⁵La Secretaría Técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales de la PCM (ST-CIAS) se abocó a la elaboración de los marcos lógicos de los 25 programas resultantes de la reforma.

plazo la educación es una de las variables que más explican la desigualdad y sus cambios y, en el corto plazo el gasto social (monto y focalización) juega un papel preponderante como herramienta para mejorar la distribución del ingreso.

En ese contexto, durante el actual periodo de gobierno las intervenciones sociales, organizadas sobre la base del ciclo de vida según puede observarse en la lámina siguiente, persiguen el propósito de contribuir a la mejora de la distribución del ingreso, a partir de la eficiencia del gasto social en el corto plazo y la contribución de la educación en el largo plazo. En este escenario tres sectores resultan centrales (Educación, Salud e Inclusión Social) a la cabeza de los cuales se encuentran los respectivos ministerios (MINEDU, MINSA, MIDIS), pero el modelo exige la participación activa del resto de sectores y especialmente de los gobiernos regionales y las municipalidades como agentes locales de su implementación.

Las primeras medidas para lograr la eficiencia del gasto social en el corto plazo han dado lugar a acciones preparatorias del modelo a implementarse; así por ejemplo en el caso del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social se han declarado en evaluación y reorganización las prestaciones y actividades de carácter temporal de todos sus programas sociales hasta el 30 de junio de 2012, se le ha transferido el SISFOH hasta el 31 de diciembre de 2012 y se le han adscrito la Secretaría técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales (ST-CIAS) y la Mesa de Concertación de Lucha Contra la Pobreza (MCLCP). Es

propósito del MIDIS⁶ ejercer "...su rol rector a partir del diseño e implementación del SINADIS⁷. Esto significa trascender la implementación de programas temporales de alivio de la pobreza y dirigirse, mas bien, hacia una acción intersectorial e intergubernamental".

Estas medidas deben reforzar el impulso de la política pública en el plano de las intervenciones sociales, en su acción contra el núcleo duro de la pobreza (especialmente la zona rural), buscando otorgar servicios de calidad adecuados a las necesidades específicas de sus usuarios con el objetivo de lograr que las personas usuarias de dichos programas mejoren sus capacidades para aprovechar las oportunidades que abre el crecimiento económico, y logren generar fuentes de ingresos que les permitan ser autónomas y salir de la pobreza de manera sostenible⁸

En relación a la educación, cuyos resultados se observan a largo plazo, el desafío resulta ser de escala mayor por dos motivos: cierre de brechas y mejora de la calidad. Los programas considerados en el ciclo de vida tienen esa tarea (PELA⁹ inicial, PELA primaria y PELA secundaria, JUNTOS, PAN, CUNA Más, así como Beca 18)

En relación al cierre de brechas el empeño está centrado en elevar la cobertura de la educación inicial y la educación secundaria (especialmente en zonas

⁶ Véase al respecto MIDIS (2012a; Pág. 7)

⁷Sistema Nacional de Desarrollo e Inclusión Social

⁸Para lo descrito en esta sección véase MIDIS (2012b; Pág. 6)

⁹Programa Estratégico de Logros de Aprendizaje (PELA)

rurales), pues en lo que se ha logrado casi la universalización es en la educación primaria. Respecto de la calidad, el tradicional concepto de una educación pública de baja calidad en relación a la educación privada (especialmente la que se da en zonas rurales o en instituciones educativas unidocentes/multigrado) ha sido puesto en discusión por los resultados obtenidos por los jóvenes peruanos (de instituciones públicas y privadas) en la evaluación internacional PISA (Programme for International Student Assessment), la misma que evalúa hasta qué punto los alumnos cercanos al final de la educación obligatoria han adquirido algunos de los conocimientos y habilidades necesarios para la participación plena en la sociedad del saber.

Perú participó en PISA 2000 y de 41 países quedamos últimos en las 3 materias (lectura, matemática y ciencias) y en PISA 2009 nos ubicamos en el puesto 63 de 65 países¹⁰; claramente hay un problema de calidad educativa, no solo en las instituciones públicas, sino también en las instituciones educativas privadas. En PISA 2012 se tuvo una nueva participación, para un total de 65 países, y los resultados fueron por demás reveladores de la situación por la que atraviesa la educación peruana: Últimos en Lectura, Matemática y Ciencias (tal cual había pasado en el 2000).

La importancia de la educación ha sido resaltada con suficiencia por la literatura económica y en diversas investigaciones resalta como un elemento de mucha determinación en la pobreza y en la transmisión intergeneracional de esta. En el

¹⁰ Véase al respecto BCRP (2011)

Índice de Oportunidades Humanas desarrollado por Paes et.al. (2008), el tema educativo está presente en todos los determinantes del perfil de desigualdad, pues es el más importante cuando se trata de concluir el sexto grado a tiempo, es el segundo más importante para la asistencia a la escuela entre los 10 y 14 años y para acceder al servicio de electricidad y es el tercer factor más importante para el acceso a servicios de agua y saneamiento¹¹.

La estimación de Paes et.al., es consistente con lo hallado por Herrera (2002) en materia de oportunidades que representa para los hijos la educación a la que han accedido sus padres, especialmente en lo que respecta a las zonas rurales, donde la educación secundaria resulta relevante para la reducción de la pobreza¹², así como el acceso a educación superior.

Herrera (2002) encuentra que al no culminar la primaria, la probabilidad que el hijo sea pobre se sitúa en 54,6%, si acaba la secundaria la probabilidad se reduce a 44.7% y si se sitúa en la educación superior, la probabilidad se reduce

¹¹Paes et.al. (2008) elaboran la siguiente tabla del perfil de desigualdad de oportunidades.

Perú: Perfil de desigualdad de oportunidades; Factores determinantes

Concluir 6to grado a tiempo	Educación padre/madre	Ubicación	Nº Hermanos	Ingreso per cápita	Género	Presencia de padres
Asistencia a escuela entre 10 y 14 años	Género	Educación padre/madre	Presencia de padres	Ingreso per cápita	Nº Hermanos	Ubicación
Saneamiento	Ubicación	Ingreso per cápita	Educación padre/madre	Nº Hermanos	Presencia de padres	Género
Agua	Ubicación	Ingreso per cápita	Educación padre/madre	Nº Hermanos	Presencia de padres	Género
Electricidad	Ubicación	Educación padre/madre	Ingreso per cápita	Nº Hermanos	Género	Presencia de padres

Fuente: Tomado de Paes de Barros, Ferreira, Molinas y Saavedra (2008).

¹²Una importante anotación puede ser indicada en relación al acceso a la educación secundaria en zonas urbanas, pues este nivel educativo ya no constituiría una protección contra la pobreza dado su nivel de masificación

a 30%. Asimismo, el nivel educativo de los padres es determinante para el nivel educativo que tendrán los hijos en el futuro.

3. El rol de la distribución del ingreso

La principal crítica a la reducción de la pobreza en el marco del crecimiento actual viene por el lado de la distribución del ingreso, pues del importante desempeño económico se observa que se han beneficiados principalmente las zonas urbanas y en menos medida las zonas rurales, al punto que la brecha entre pobreza urbana y pobreza rural, tal como se mostrara en el gráfico 1, ha aumentado.

¿Qué explica esta performance diferenciada? De acuerdo a la literatura económica, el problema está asociado a la desigual distribución de ingreso, pues como resultado del crecimiento económico la creación de empleo es la consecuencia natural del mismo y quienes tengan las capacidades o habilidades que este mercado requiera, hallarán empleo adecuado y por tanto una remuneración adecuada o creciente, en función a su productividad.

Quienes no tengan esas competencias, simplemente hallarán ocupación en los segmentos menos productivos como la economía informal o el subempleo visible o el invisible y por tanto su participación en el ingreso puede mantenerse estancada o inclusive puede reducirse. Para Mendoza (2011), "...el milagro

peruano convive con una alta desigualdad. El crecimiento económico sostenido puede matar a la pobreza, pero puede mantener la desigualdad. Eso es lo que se observa en la economía peruana de hoy”¹³.

En la misma línea del crecimiento económico como condición necesaria pero no suficiente se encuentran Webb y Figueroa (1975), quienes analizando la expansión entre los cincuentas y fines de los sesentas del siglo pasado, encuentran justamente que pese a un importante crecimiento económico, la desigualdad había aumentado.

En INEI (1998) se realiza una estimación cuantitativa del perfil de la pobreza y sus vinculaciones con el nivel educativo. En este trabajo se encuentran relaciones consistentes con el nivel educativo y la participación del mercado laboral. Así, se observa que entre la zona rural y la urbana existe una brecha de ingresos marcadamente dependiente del nivel educativo; asimismo, encuentran la diferencia de ingresos según niveles educativos, teniendo los mayores niveles la población con educación superior universitaria. Por último, en el vínculo entre la pobreza y el nivel educativo se resalta la situación de los que tienen estudios superiores.

Así, en INEI (1998) se muestra para el caso de la zonas urbanas y en soles de 1996, los ingresos de una persona sin nivel educativo, los mismos que resultan ser, aproximadamente un tercio de aquel que tiene educación superior; el tener

¹³Cita tomada de <http://aeperu.blogspot.com/2011/05/el-milagro-peruano-y-la-desigualdad.html>

educación primaria, secundaria o superior no universitaria aporta ingresos cercanos a la mitad del que obtiene uno con educación superior. En el caso de las zonas rurales los ingresos de las personas sin nivel, y primaria son aproximadamente un tercio de quien tiene educación superior; los que tienen educación secundaria muestran ingresos del orden del 40% respecto de los ingresos de quienes tienen educación superior universitaria

Este contexto ratifica lo que la literatura económica denomina los retornos de la educación. Para el caso de Chile, Sapelli (2009) encuentra que los retornos son marcadamente distintos para todos los niveles educativos, donde se premia a los que tienen un mayor nivel: "Las tasas de retorno promedio muestran todas tendencias al alza para mayores niveles educativos, pero existen diferencias en los niveles, principalmente para educación superior. Al comparar las decisiones de educarse en educación media técnica o científico-humanista, vemos que al final de este proceso, la diferencia en la tasa de retorno promedio (en promedio para todas las encuestas) es 0,74% mayor para la educación media técnica (son niveles de 8,39% y de 7,65% respectivamente). Por otra parte, la diferencia entre el retorno promedio luego de completar el proceso de educación superior es 2,25% mayor para educación universitaria que para técnico profesional si el estudio medio es en educación media científico-humanista (niveles de 12,93% y 10,68%), y 2,22% si la educación media es técnica (13,45% y 11,24% respectivamente)" (Pág. 11).

Adicionalmente, Sapelli encuentra que existen fuertes premios (retornos) a la obtención de títulos. Todos estos elementos son lo suficientemente fuertes en la discusión sobre inserción laboral y calidad de vida de todas aquellas personas que acceden a la educación, especialmente de los hijos inmersos en el sistema educativo; así, Beltrán y Seinfeld (2011), citando el caso colombiano indican que “...para el caso de comunidades colombianas en zonas rurales, que mientras mayor es el nivel educativo de los padres, mayor relevancia en las decisiones educativas tiene la tasa de retorno de la educación, lo que se vería reflejado en un mayor rendimiento del niño” (Pág. 19).

4. El modelo

El modelo de la presenta investigación sitúa por el lado de las variables endógenas a los indicadores de pobreza total, urbana y especialmente la pobreza rural en sus diferentes denominaciones (así como de la pobreza extrema) y por el lado de las variables exógenas considera, en primer lugar, al crecimiento económico, como la variable fundamental para explicar las variaciones en la pobreza en sus diferentes denominaciones y en segundo lugar las variables que inciden en la determinación de la pobreza, agrupadas principalmente bajo la denominación de activos que el hogar tiene para enfrentar la pobreza, especialmente los vinculados a la educación.

5. Hipótesis

1. El crecimiento económico es un determinante fundamental para la reducción de la pobreza, sin embargo, por la presencia de diversos factores restrictivos como la educación de los padres, la ubicación del lugar de residencia y la calidad y cobertura educativa, no es un factor suficiente para reducir la pobreza en zonas rurales.
2. Para la reducción de la pobreza en zonas rurales, un elemento clave es lograr mejoras en la distribución del ingreso y en general la posesión de activos, aspectos que tiene como factor principal la inversión en educación, por los retornos que esta representa.

IV. Materiales y métodos

El universo de la investigación comprende la población peruana en sus diferentes categorías de análisis (nacional, urbano, rural, costa, sierra, selva). Es necesario definir el marco de la investigación, como aquel que está referido, en principio, a aspectos principalmente económicos; esto es, el perfil atribuido es básicamente economicista, pues, se efectuarán análisis de series de tiempo y de corte transversal, desde las diversas variables destacando las categorías económicas de las mismas.

En términos metodológicos, esta investigación es descriptiva y se vale del método analítico para plantear determinadas conclusiones sobre la pobreza, su evolución en el tiempo y sus determinantes. La fuente de información está referida principalmente a los registros oficiales como la Encuesta Nacional de Hogares, los Censos de Población y Vivienda y las estadísticas oficiales sobre crecimiento económico y distribución del ingreso.

Esta investigación empleará data histórica relativa a diferentes variables socioeconómicas de nivel macroeconómico, estableciendo un ordenamiento del tipo serial (series de tiempo). La validación de las hipótesis contará como elemento auxiliar de comprobación econométrica los mínimos cuadrados ordinarios.

V. Resultados

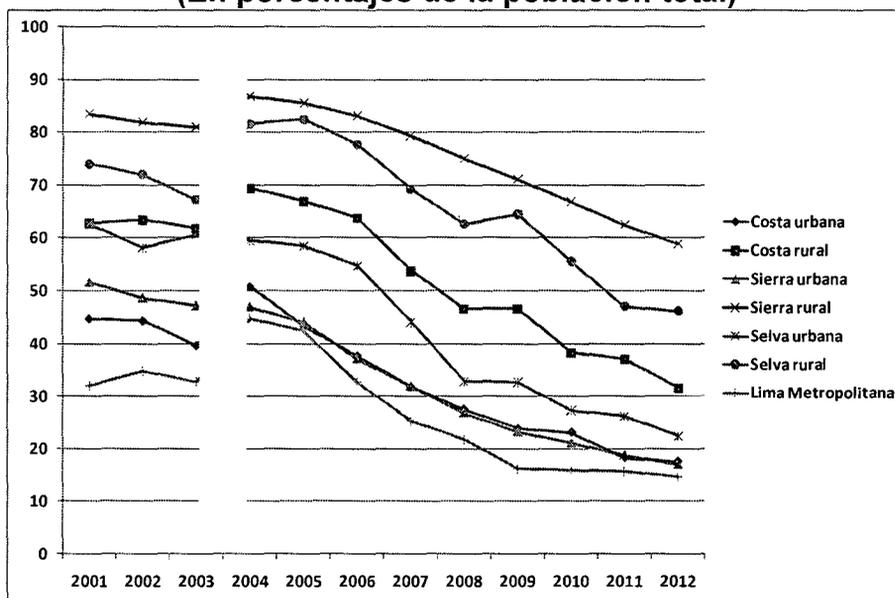
El principal dato de soporte es el referido a indicadores de pobreza, los mismos que a partir de la información estadística, permiten indicar que en todos los dominios del Perú (costa sierra selva, rural, urbano y Lima) el indicador de pobreza ha disminuido de manera persistente. Concordada esta disminución con el ritmo de crecimiento económico, permite de primera instancia confirmar los vínculos entre pobreza y crecimiento establecido en la abundante literatura sobre el crecimiento pro-pobre descrito a partir de diferentes experiencias. La lógica de ese impacto radica en el crecimiento de los ingresos y la generación de empleo que como reacción natural al crecimiento se presenta.

De manera consistente con las relaciones establecidas en la literatura sobre el crecimiento pro-pobre, lo anterior puede ser revisado a partir del gráfico siguiente, donde se puede observar el importante nivel de rezago que tienen los dominios rurales pues tanto en la costa como en la sierra y la selva, los niveles de incidencia de pobreza se muestran bastante más elevados que sus pares urbanos, pese al significativo desempeño económico se muestra como no suficiente para los ámbitos rurales, donde la concentración de pobreza encuentra uno de sus núcleos más duros.

Si bien el desempeño del crecimiento se muestra significativo en su influencia en los diferentes dominios, la sierra y selva rurales aun exhiben una incidencia de pobreza que debe ser observada con cuidado, pues se requiere de políticas más

específicas en la lucha contra este problema. En la sierra rural el nivel se mantiene cercano al 60%, esto es, 6 de cada 10 pobladores de ese ámbito tiene condiciones de pobreza y por otro lado, en la selva rural, casi 1 de cada 2 enfrenta una situación de pobreza

Gráfico 4
Perú: Incidencia de pobreza según dominios
(En porcentajes de la población total)



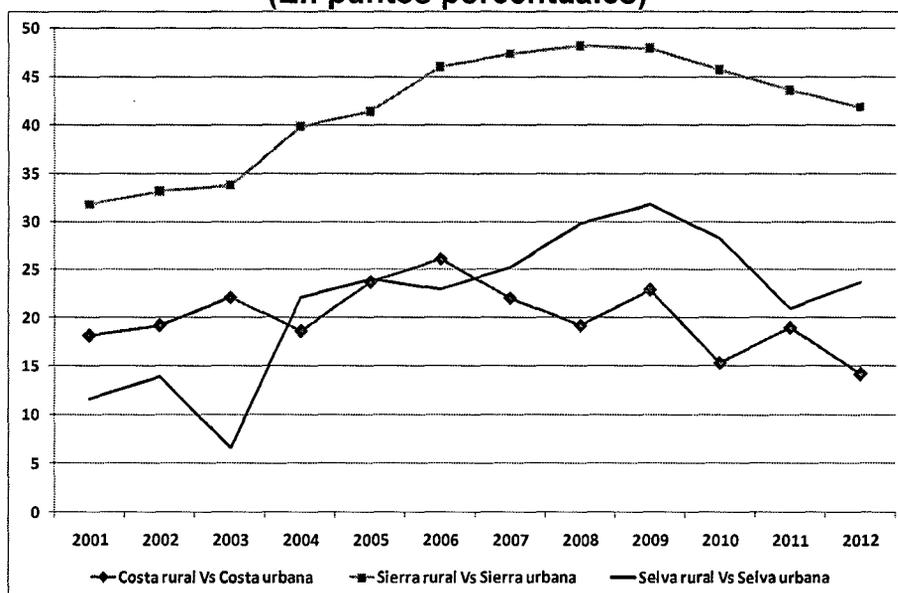
(*) Las cifras de incidencia de pobreza a partir del 2004 responden a una metodología diferente a la cifras de 2003. Su ubicación en la tabla es solo referencial pues en estricto metodológicamente no son comparables
Fuente: INEI (www.inei.gob.pe)

Entendiéndose que esa reducción reviste importancia para el análisis del presente trabajo, también es posible determinar una variante para el análisis del indicador de pobreza rural que en todos los dominios siempre es más alto que el indicador de pobreza urbana. Si se observase en términos de una brecha entre ambos conceptos se puede determinar, a partir del siguiente gráfico una

tendencia al acrecentamiento de esa brecha medido en puntos porcentuales, especialmente para el ámbito de la sierra rural.

Puede observarse en el indicado gráfico, que si bien por efecto crecimiento económico ha habido una importante reducción de la pobreza, tal como ha sido mostrado en los gráficos anteriores, las brechas entre la pobreza urbana y rural en el mejor de los casos se han mantenido y en algunos casos y años inclusive han aumentado. Así, la brecha en la sierra se ha elevado de 31.8 a 41.8 puntos porcentuales, esto es, un incremento de 10 puntos porcentuales (inclusive, el 2008 esa brecha se había elevado hasta 48.1 puntos porcentuales). En la selva la brecha se ha incrementado de 11.5 a 23.7 puntos porcentuales,

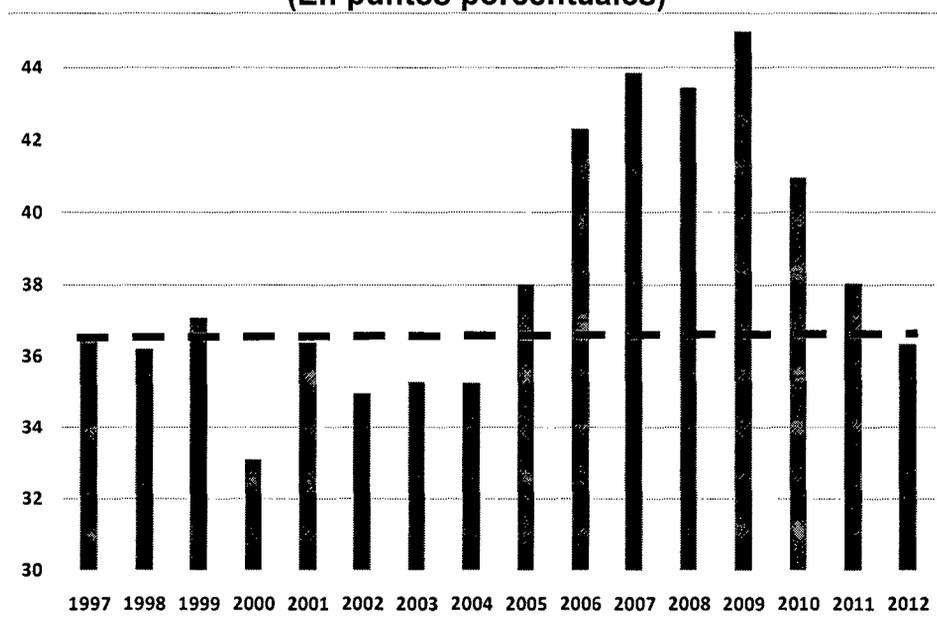
Gráfico 5
Perú: Brecha urbana-rural de la incidencia de pobreza según dominios
(En puntos porcentuales)



Fuente: INEI (www.inei.gob.pe). Elaboración propia

De lo anterior resulta consistente mostrar a modo de resumen, en el gráfico siguiente, como se ha incrementado, de manera agregada la brecha entre ambos ámbitos, que en 1997 era de 36 puntos porcentuales y al 2010 se había elevado a 41 puntos porcentuales y que al 2012 continúa en 36 puntos porcentuales. ¿Qué explica ese desempeño?, que constituye uno de los objetivos de la presente investigación, sin embargo es de notar que entre los principales determinantes de esa evolución debe encontrarse principalmente aspectos como la dificultad del acceso geográfico y la altitud a la que se encuentra determinada localidad.

Gráfico 6
Perú: Brecha urbana-rural de la incidencia de pobreza; nivel agregado
(En puntos porcentuales)



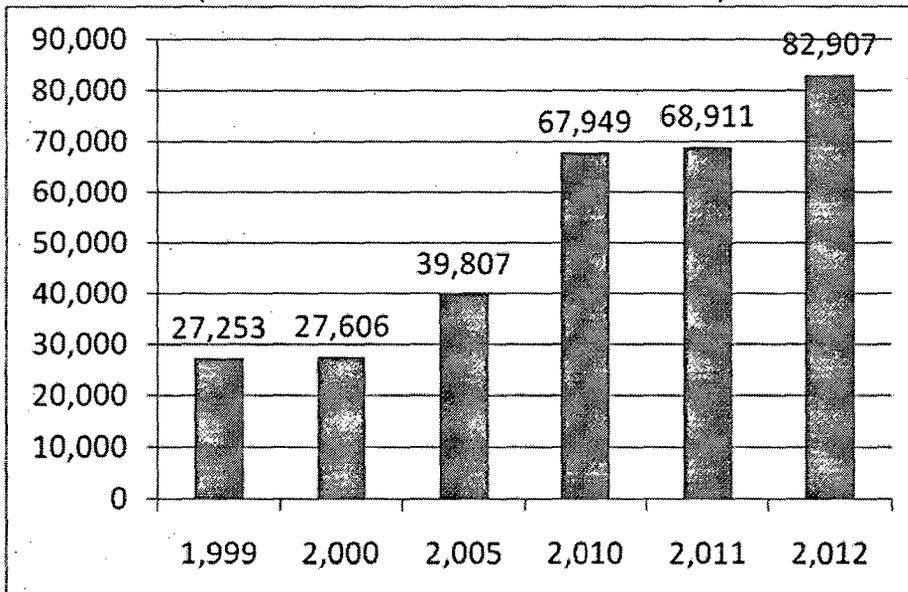
Fuente: INEI (www.inei.gob.pe)

El resultado anterior ratifica la posición de un crecimiento de nivel importante, pero que a su vez en determinados segmentos incrementa la desigualdad. Esa

confirmación sea probablemente uno de los hallazgos más importantes de la presente investigación.

Constatar que la brecha se mantiene en el mismo nivel desde 1997 (y que inclusive en algunos años haya aumentado) resulta por demás sorprendente, pero esta situación se torna aún más reveladora si observamos que se ha producido en un escenario de amplia disponibilidad presupuestal por parte del Estado. De acuerdo con el gráfico siguiente, el presupuesto del sector público más que se duplicó entre 1999 y 2012, pasando, en Nuevos Soles de 1999, de un poco más de 27 mil millones en ese año, a casi 83 mil millones de Nuevos Soles en el 2012,

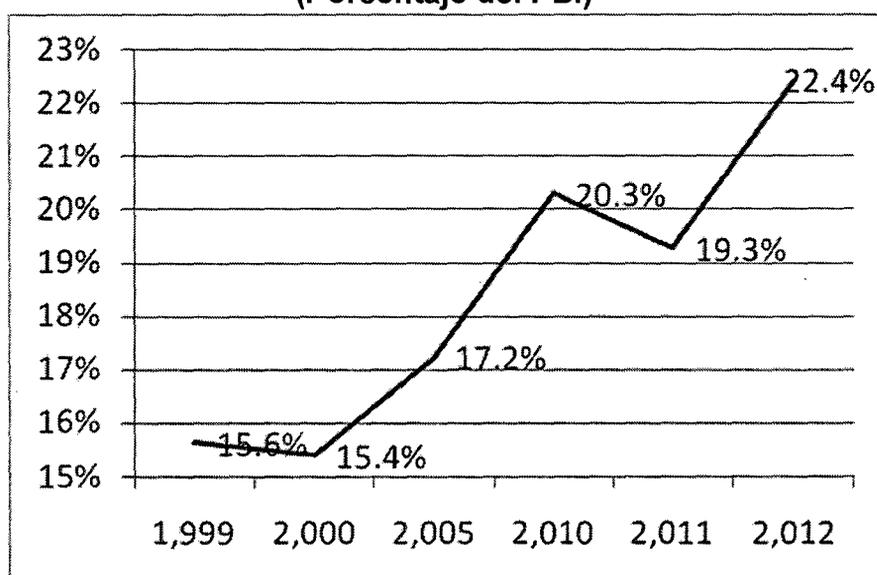
Gráfico 7
Perú: Presupuesto público
(Millones de Nuevos Soles de 1999)



Fuente: Sistema Integrado de Administración Financiera –SIAF-. 2012 se ha estimado con una tasa de inflación de 2.6% y un crecimiento del PBI nominal de 6%.

Si la disponibilidad presupuestal del sector público la medimos como porcentaje del PBI, el incremento también ha sido tangible, pasando de acuerdo al gráfico siguiente de 15.6% del PBI en 1999, a 22.4% del PBI en el año 2012, lo que representa un incremento neto superior al 50%, en un escenario marcado por una importante recuperación económica en ese periodo.

Gráfico 8
Perú: Presupuesto público
(Porcentaje del PBI)

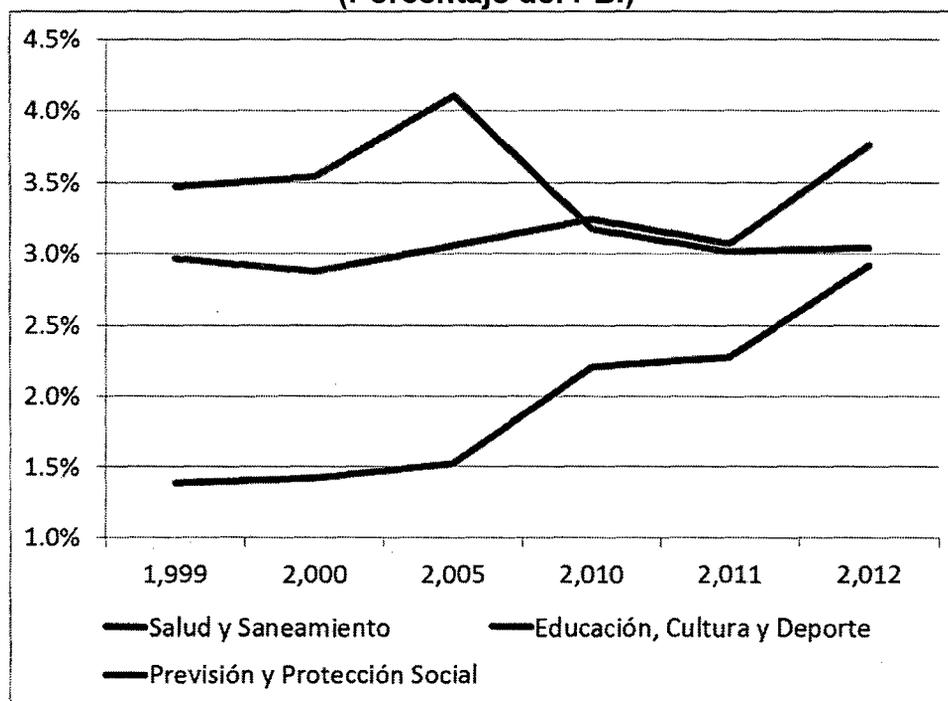


Fuente: Sistema Integrado de Administración Financiera –SIAF-. 2012 se ha estimado con una tasa de inflación de 2.6% y un crecimiento del PBI nominal de 6%

Cuanto de esa expansión presupuestal ha tenido por destino sectores con una vinculación bastante cercana a la población con mayores niveles de pobreza, puede ser visualizado en el siguiente gráfico, tomando como referencia tres sectores de amplia vinculación como salud y saneamiento, educación, cultura y

deporte, así como Previsión y Protección Social. En el primer caso, donde la vulnerabilidad, especialmente en términos de salud se nota en el plazo inmediato, el presupuesto como porcentaje del PBI prácticamente se ha duplicado, pasando de 1.4% en 1999 a 2.9% en 2012. En el caso de Educación, donde la vulnerabilidad se nota en el largo plazo, el presupuesto ha pasado de 2.95% del PBI en 1999 a 3.75% del PBI en 2012. Donde sí ha habido reducción es en Previsión y protección social que ha pasado de 3.5% del PBI en 1999 a 3% del PBI en 2012

Gráfico 9
Perú: Presupuesto según funciones del gasto público
(Porcentaje del PBI)



Fuente: Sistema Integrado de Administración Financiera –SIAF-2012 se ha estimado con una tasa de inflación de 2.6% y un crecimiento del PBI nominal de 6%

Lo descrito según los gráficos anteriores responde a un análisis sobre la pobreza monetaria, uno de los principales indicadores de referencia para el diseño de política económica y su materialización a través de diferentes políticas públicas como la educación, la salud y los programa de apoyo social. Es decir, como puede observarse y ratificarse, el indicador de pobreza monetaria es un elemento clave en la asignación de recursos públicos.

Por ejemplo, mediante la Ley N° 29812 Ley de Presupuesto del Sector Público para el Año Fiscal 2012 se "...autoriza al Poder Ejecutivo, a realizar modificaciones presupuestarias en el nivel institucional a favor de aquellos Gobiernos Locales distritales que cumplan con dos (02) requisitos: i) pertenecer al grupo de trescientos (300) gobiernos locales distritales más pobres según la tasa de pobreza monetaria distrital vigente elaborada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI); y ii) tener un presupuesto institucional de apertura en inversiones para el año 2012 igual o menor a S/. 3 millones 000 000,00 (TRES MILLONES Y 00/100 NUEVO SOLES). El monto de la asignación a nivel de todos los Gobiernos Locales beneficiarios será hasta por la suma de S/. 200 000 000,00 (DOSCIENTOS MILLONES Y 00/100 NUEVO SOLES)..."

Sin embargo, tal como lo refiere Vásquez (2012), el empleo del indicador de pobreza monetaria no permite que se visibilicen otros pobladores en situación de pobreza diferente a la monetaria, así, indica que "En el Perú, 3.6 millones de pobres son no visibles para el Estado. Es probable que, por esta razón, la

insatisfacción y la conflictividad social sean evidentes al año 2012, a pesar que el país sostiene tasas de crecimiento económico admirables a nivel regional. Dado que la pobreza es un problema heterogéneo y multidimensional, se propone emplear el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) en lugar que el de Pobreza Monetaria, que usualmente construye el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), para poder afinar el diseño de políticas sociales y de responsabilidad social, y lograr incluir a más personas y de mejor manera. La mirada de las privaciones en educación, salud y condiciones de vida, contenidas en el IPM, enriquece el diagnóstico y ayudará a comenzar con la gran transformación en las entidades públicas encargadas de administrar casi S/. 10 mil millones de presupuesto público....” (Pág. 2).

De acuerdo a esta nueva perspectiva, la de pobreza multidimensional, la pobreza sería de 39.9% y no de 27.8% que determina la pobreza monetaria, mostrándose de esa manera un perfil de pobreza diferente al que usa el Estado para la aplicación de sus políticas públicas.

Según Vásquez (2012), el perfil de pobreza no contemplado por el Estado según su indicador usual de pobreza monetaria, torna invisibles en el 2011 a 3.6 millones de pobres, los mismos que tienen una distribución geográfica que muestra una concentración que difiere de los clásicos departamentos con elevado nivel de pobreza monetaria, destacando por cantidad de personas afectadas con privaciones, casos como los de Lima, Piura, La libertad y Ancash,

en contraposición de los usuales departamentos medidos por el indicador de pobreza monetaria: Huancavelica, Apurímac, Ayacucho y Huánuco.

Un punto importante, tal como lo muestra la FAO (2013) para una muestra de 14 países, es la reconocida reducción de la pobreza rural en los últimos 30 años, indicador que comparado con el las zonas urbanas, muestra una importante brecha. Una primera explicación de este patrón es la velocidad a la que ambas zonas reciben los beneficios del desarrollo y lo incorporan como un patrón de comportamiento.

En el caso específico de Perú, se muestra una evolución de la pobreza tanto en el ámbito urbano como rural, con un patrón que en el plano de la pobreza es similar al de América Latina, pero que en el plano de la indigencia se muestra un tanto diferente pues en nuestro caso el indicar urbano se reduce dramáticamente (a un ritmo mayor que el caso rural), lo que es una de las fuentes que permiten explicar el por qué la brecha se amplía o mantiene al ritmo que muestra la información estadística analizada en este informe

Las brechas entre la evolución de los indicadores urbanos y rurales puede ser apreciado en CEPAL¹⁴. En el caso de América Latina, resulta claramente notable que la diferencia entre la evolución rural y la evolución urbana permanece constante en el periodo transcurrido desde 1980; esto es, en aproximadamente 3 décadas, el grado en que se han reducido estos don indicadores de

¹⁴ Véase al respecto <http://estadisticas.cepal.org>

vulnerabilidad de la población no ha podido avanzar con mayor velocidad en el caso de la población rural, dando cuenta de la existencia de un núcleo duro, tanto de pobreza como de indigencia que mantiene persistentemente alta esa diferencia en un rango de 22 puntos porcentuales para la indigencia y de 26 puntos porcentuales para la pobreza.

Respecto del Perú, CEPAL muestra una evolución similar en el tramo de la pobreza, pero diferente en cuanto a la indigencia. Por el lado de la pobreza la brecha se mantiene igualmente constante, tal cual es el caso de América Latina, sin embargo su nivel es mucho más alto, situándose en una media de 37 puntos porcentuales, mientras que la brecha de indigencia cae de 40 puntos porcentuales en el año 80 a 20 puntos porcentuales tres décadas después. La velocidad de reducción es importante, pero no ha sido suficiente para caer a un nivel inferior al ratio latinoamericano.

El caso peruano es importante destacar por dos motivos, el primero de ellos por la crisis generalizada de los años 80 que deterioró fuertemente los indicadores sociales y elevó el grado de vulnerabilidad de la población (de ahí los niveles altos de pobreza e indigencia de los que se parte) y el segundo de ellos es la notable recuperación económica de la última década, destacada a nivel internacional, que ha llevado a un importante desempeño económico, traducido en persistente crecimiento económico y mejora de diferentes indicadores sociales. Sin embargo y pese a esta buena performance, lo que resalta de esta

sección es que la brecha entre la zona rural y urbana continua persistentemente alta,

En el mismo plano, pero con una nueva mirada sobre el mismo problema, a partir de una aproximación que analiza el crecimiento de la clase media, el BID (2013), muestra que esta ha crecido sostenidamente en la década de los dos mil, hasta representar el 70.1% por ciento de la población, en tanto que a la clase alta pertenece el 2.1% de la población, mientras que quienes se ven afectados por la pobreza representan el 27.8%.

Este crecimiento se considera que está fuertemente vinculado al actual desempeño macroeconómico del Perú basado en un set de políticas públicas que han buscado garantizar la estabilidad macroeconómica, lograr importantes niveles de apertura comercial y mejorar las condiciones que permitan incrementar la inversión y el empleo.

Es decir, el trasfondo de este desempeño, favorable a la reducción de la pobreza y el incremento de la clase media, es el crecimiento económico, pues en tanto haya mayor actividad económica y generación de empleo, se posibilitará al mismo tiempo la generación de más ingresos. En esa línea, el estudio del BID confirma que Perú viene liderando los esfuerzos regionales de progreso de la clase media.

Esta combinación de crecimiento del empleo y de los ingresos es un indicador que sustenta la expansión de la clase media, aspecto que resulta vital en el contexto peruano pues cada vez más personas se incorporan de manera diferenciada al mercado siendo necesario por ello que el Estado continúe brindando la condiciones para garantizar las mayores oportunidades de desarrollo, servicios de salud y educación que se necesitan

El estudio, realizado para el periodo comprendido entre 2005 y 2011, da cuenta que siete de cada diez compatriotas pertenecen a la clase media, en un espectro que permite dividir a esta clase en dos categorías: Clase media consolidada y clase media emergente:

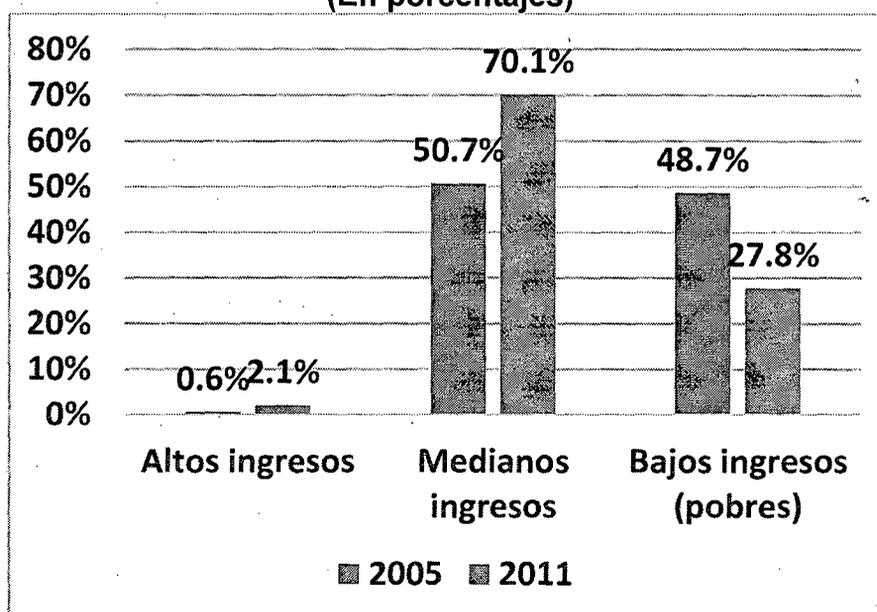
- Respecto de la clase media consolidada, el estudio da cuenta que esta se expandió del 25.9% al 48.9% de la población en el indicado periodo
- Por su parte la clase media emergente, que corresponde a la población que dejó de ser pobre, pero que sin embargo tiene aún variables de vulnerabilidad, representa al 21.2% de la población.

En la literatura económica hay abundante bibliografía que describe las características de los denominados crecimientos pro-pobre¹⁵ en el sentido de estimar las características que deben tener los esfuerzos de un país que busque reducir con efectividad la pobreza.

¹⁵Véase por ejemplo: Kakwani, N. y E. Pernia (2000), "What is Pro-poor Growth?" *Asian Development Review*, Vol. 18; y Ravallion, M. y S. Chen (2003), "Measuring Pro-Poor Growth", *Economic Letters*, 78.

En línea con lo anterior se puede, en una primera aproximación, calificar el crecimiento económico del Perú, en el periodo analizado por el BID, como un crecimiento “pro-clase media”. De continuar esta tendencia en el crecimiento económico, la expectativa que se tiene es que se puede ampliar aún más la base económica de la clase media. También es importante destacar que el desempeño favorable para la economía también benefició a la clase alta, la cual ha crecido de 0.6% a 2.1% de la población.

Gráfico 10
Perú: Distribución de la población según grupos económicos (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de “Clase Media en el Perú: Cuantificación y Evolución Reciente”, Banco Interamericano de Desarrollo, 2013

No obstante el buen desempeño de los indicadores del crecimiento “pro-clase media”, el Estudio da cuenta que al interior de la clase media emergente hay una

zona crítica, que involucra al 7% de la población, donde las condiciones de este grupo no se logran consolidar, por lo que el riesgo de retorno a la pobreza se mantiene latente. Como se podrá observar, el incremento tanto de la clase alta como de la clase media tiene su contraparte en la reducción de la pobreza, la cual pasó, en el periodo de estudio, de 48.7% a 27.8%.

VI. Discusión

Durante la presente investigación se han ido presentando y analizando de manera individual diferentes resultados que se fueron obteniendo mediante la revisión de la información estadística, así como el análisis de las fuentes de información que ha sido posible acceder, entre fuentes primarias y secundarias. En todos ellos se ratifica la posición del crecimiento económico con la reducción de la pobreza, lo que da lugar a la confirmación de la primera de las hipótesis respecto a que es un determinante fundamental para la reducción de la pobreza.

El crecimiento económico se constituye en el determinante fundamental, por cuanto su persistencia a lo largo de la década del 2000 y la que corre del 2010 actualmente constituyen un motor relevante en la creación de puestos de trabajo o de mayores niveles de ingreso (por ejemplo en trabajadores independientes o que tienen negocios propios), principalmente en las zonas urbanas o en los segmentos de la economía bastante ligados a los mercados urbanos, como es la agroindustria que vende sus productos en esos mercados o en los mercados internacionales.

Testear el modelo de una manera referencial, con toda la muestra disponible¹⁶, donde $Y =$ Pobreza Total, y $X_i =$ PBI_pc, Analfabetismo y Deserción Escolar; da

¹⁶Referencial en el sentido de observar las tendencias tomando en cuenta las salvedades expresadas en la sección anterior debido al cambio de metodología en la estimación de la pobreza.

cuenta de una relación consistente según el estadístico F, superior al 80% de acuerdo al estadístico R ajustado y con una relación significativa al 90% para el indicador de PBI per cápita.

Source	SS	df	MS	Number of obs =	16
Model	1374.25195	3	458.083983	F(3, 12) =	21.48
Residual	255.881795	12	21.3234829	Prob > F =	0.0000
				R-squared =	0.8430
				Adj R-squared =	0.8038
Total	1630.13374	15	108.675583	Root MSE =	4.6177

PobrezaTotal	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
PBI_pc_indice1994100	-.3581079	.1962995	-1.82	0.093	-.7858077	.0695918
Ana_Urbana	5.123219	7.891672	0.65	0.528	-12.07126	22.31769
DesercionUrbana	-2.669861	.8837103	-3.02	0.011	-4.5953	-.7444216
_cons	93.46712	64.99461	1.44	0.176	-48.14398	235.0782

Si ajustamos el tamaño de la muestra para ceñirnos a lo estrictamente comparable según el método en que ha sido estimada la pobreza, para el modelo con muestra estandarizada del cálculo de pobreza (2004-2012)¹⁷, donde Y= Pobreza Total, y Xi=PBI_pc, Analfabetismo y Deserción Escolar; da igualmente cuenta de una relación consistente según el estadístico F, superior al 94% de acuerdo al estadístico R ajustado y con una relación significativa al 95% para el indicador de PBI per cápita.

¹⁷Aunque se tiene el riesgo de un menor número de datos, con las limitaciones que ello representa.

Source	SS	df	MS	
Model	1128.64579	3	376.215265	Number of obs = 9
Residual	37.6456272	5	7.52912543	F(3, 5) = 49.97
Total	1166.29142	8	145.786428	Prob > F = 0.0004
				R-squared = 0.9677
				Adj R-squared = 0.9484
				Root MSE = 2.7439

PobrezaTotal	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]
PBI_pc_índice1994100	-.5320591	.1840153	-2.89	0.034	-1.005086 - .0590327
Ana_Urbana	-1.771762	6.889757	-0.26	0.807	-19.48245 15.93892
DesercionUrbana	1.106412	1.191619	0.93	0.396	-1.956742 4.169567
_cons	120.828	56.25491	2.15	0.084	-23.77986 265.4358

Para confirmar la segunda parte de la hipótesis primera, donde se indica que por la presencia de diversos factores restrictivos como la educación de los padres, la ubicación del lugar de residencia y la calidad y cobertura educativa, el crecimiento económico no sería un factor suficiente para reducir la pobreza en zonas rurales, así como la extensión de este mismo concepto en la estructura de la segunda hipótesis, que indica que para la reducción de la pobreza en zonas rurales, un elemento clave es lograr mejoras en la distribución del ingreso y en general la posesión de activos, aspectos que tiene como factor principal la inversión en educación.

Por los retornos que esta representa, se testea el modelo con la muestra estandarizada del cálculo de pobreza (2004-2012)¹⁸, donde $Y = \text{Pobreza Rural}$ y $X_i = \text{PBI_pc, Analfabetismo Rural, Deserción Escolar Rural y Tasa de Matricula Rural}$, muestra una relación consistente según el estadístico F, superior al 99%

¹⁸ Para este caso y la regresión siguiente tener en cuenta, igualmente, la advertencia hecha en la nota de pie de página anterior.

de acuerdo al estadístico R ajustado y con una relación significativa al 90% para el indicador de PBI per cápita y deserción rural.

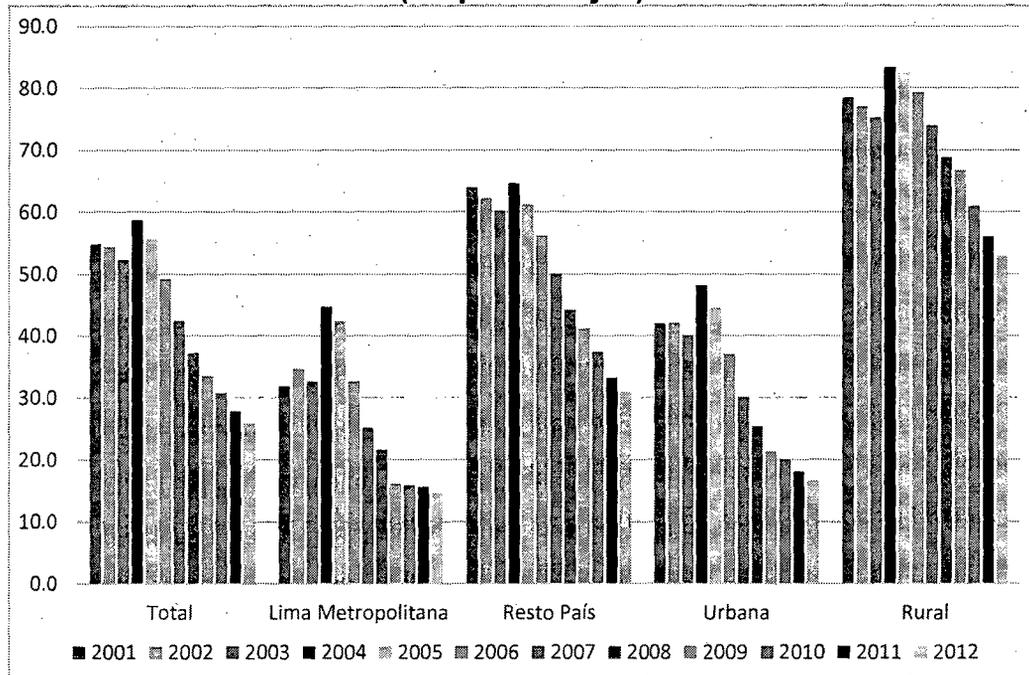
Source	SS	df	MS	
Model	1010.81677	4	252.704191	Number of obs = 9
Residual	4.10671984	4	1.02667996	F(4, 4) = 246.14
Total	1014.92349	8	126.865436	Prob > F = 0.0000
				R-squared = 0.9960
				Adj R-squared = 0.9919
				Root MSE = 1.0133

PobrezaRural	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
PBI_pc_indice1994100	-.4237235	.0966713	-4.38	0.012	-.6921261	-.1553209
Ana_Rural	1.80794	1.426224	1.27	0.274	-2.151893	5.767772
Desercion_Rural	2.464932	1.12789	2.19	0.094	-.6665933	5.596458
Tasa_Maticula_Rural	.9960419	.616135	1.62	0.181	-.7146232	2.706707
_cons	7.451883	80.76782	0.09	0.931	-216.7955	231.6993

La evidencia hallada durante la presente investigación muestra una reducción consistente de la pobreza en todos los ámbitos, tanto para la pobreza como para la pobreza extrema. En el caso de la pobreza, en el gráfico siguiente puede observarse que la mejora es consistente en todo el país, tanto en zonas urbanas y rurales.

Este es un primer resultado a destacar y el segundo es que pese a ese importante desempeño y su influencia sobre la pobreza total, urbana y rural, en general sin embargo, la pobreza en el resto del país y de las zonas rurales continúa siendo alta; en este último caso, los niveles siguen siendo superiores al 50%

Gráfico 11
Pobreza por ámbitos
(En porcentajes)



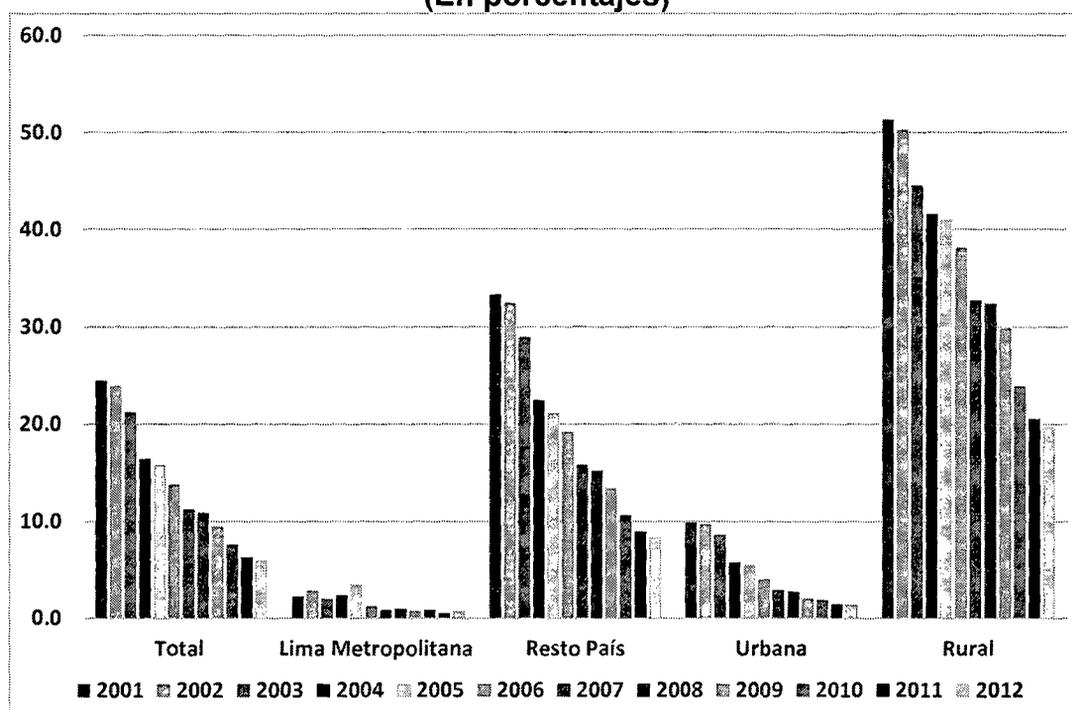
Fuente: Elaboración propia en base a INEI (inei.gob.pe)

Si centramos el foco en la pobreza extrema, en el gráfico siguiente se puede observar que la regularidad del caso anterior también se muestra para este caso; siendo necesario notar que en Lima Metropolitana y en las zonas urbanas, las estadísticas dan cuenta de una práctica desaparición de la pobreza extrema en esos ámbitos.

Si bien en las zonas rurales el ritmo de reducción también se muestra muy importante, es claro que al 2012 hay un nivel de pobreza extrema de 20% en promedio; esto es, 1 de cada 5 personas en las zonas rurales, la que constituye el núcleo duro, se enfrenta a un problema diarios de sostenimiento, pues los recursos con que cuentan escasamente permite, en esta condición acceder a un

mínimo de alimentos y el resto de necesidades se ven mermadas críticamente en estas condiciones (educación, salud, vivienda, transporte, etc.).

Gráfico 12
Pobreza extrema por ámbitos
(En porcentajes)

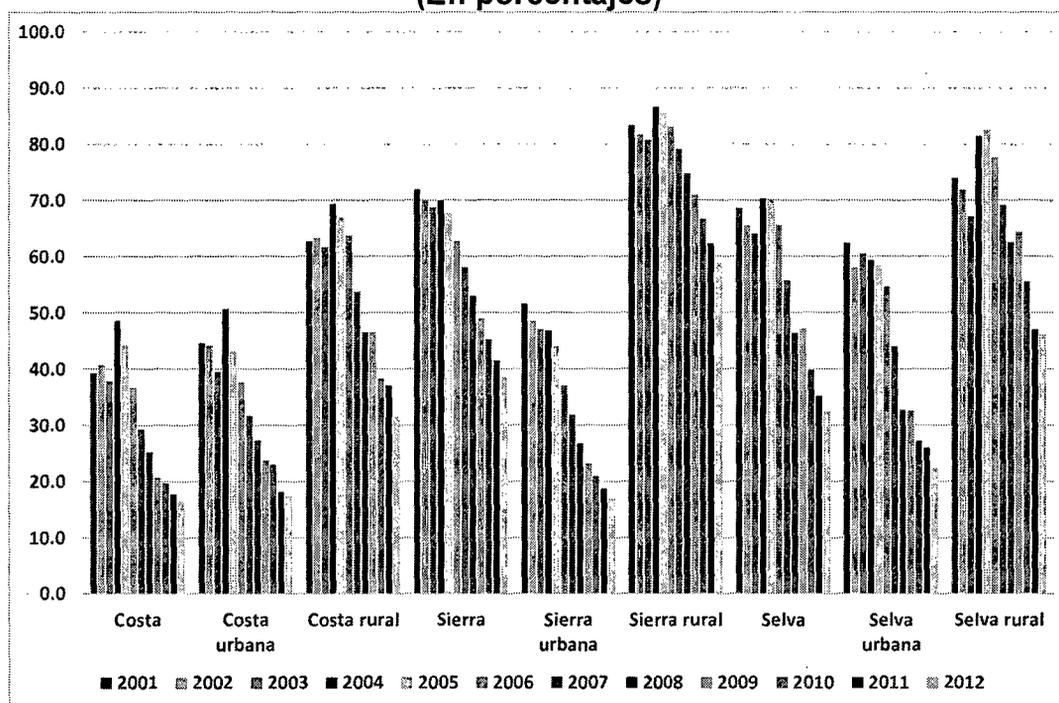


Fuente: Elaboración propia en base a INEI (inei.gob.pe)

La información mostrada en previamente, puede ser replicada en el gráfico siguiente, pero por ámbitos, donde la tendencia observada anteriormente se verifica si miramos detalles a nivel de regiones (costa, sierra y selva). El detalle al interior de regiones indica que en las zonas urbanas ha habido un descenso que sitúa la pobreza entre 10% y 20% al 2012, en tanto en las zonas rurales hay marcada dispersión pues en la sierra rural la pobreza al 2012 se sitúa en 60%, en la selva rural cerca de 50% y en la costa rural en 30%. Haciendo figuras comparativas, se puede decir que aproximadamente 1 de cada 2 habitantes en

la selva rural es pobre, 6 de cada 10 pobladores de la sierra rural son pobres, mientras que en la costa rural, 1 de cada 3 personas es pobre.

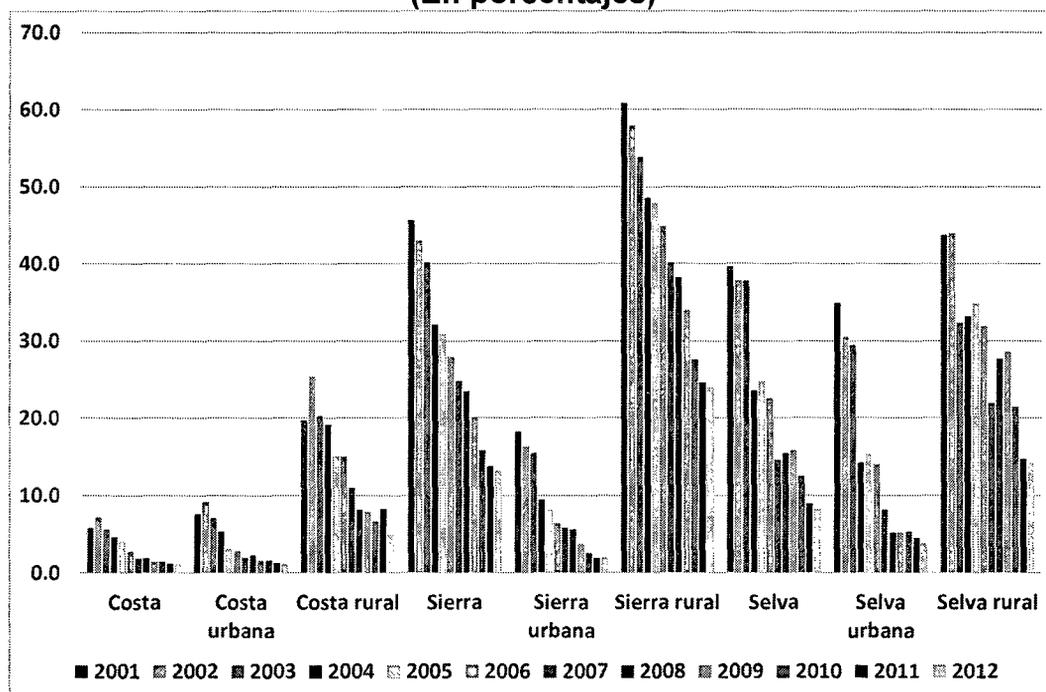
Gráfico 13
Pobreza por dominios
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a INEI (inei.gob.pe)

De manera similar, cuando se revisa la pobreza extrema, en la línea de trabajo del gráfico 3, en el gráfico siguiente se muestra el caso de la pobreza extrema por dominios, donde resalta, como se venía indicando, la mejora en todos los niveles, con una tendencia a casi desaparecer en las zonas urbana, en tanto que en las zonas rurales, si bien el indicador ha mostrado importante recuperación, en la sierra rural se sitúa, al 2012, en 25%, esto es 1 de cada 4 personas en los ámbitos rurales serranos continúa siendo pobre extremo, en la selva rural 1.5 personas de cada 10 son pobres extremos, y en la costa rural, 0.5 personas de cada 10 es pobre extremo.

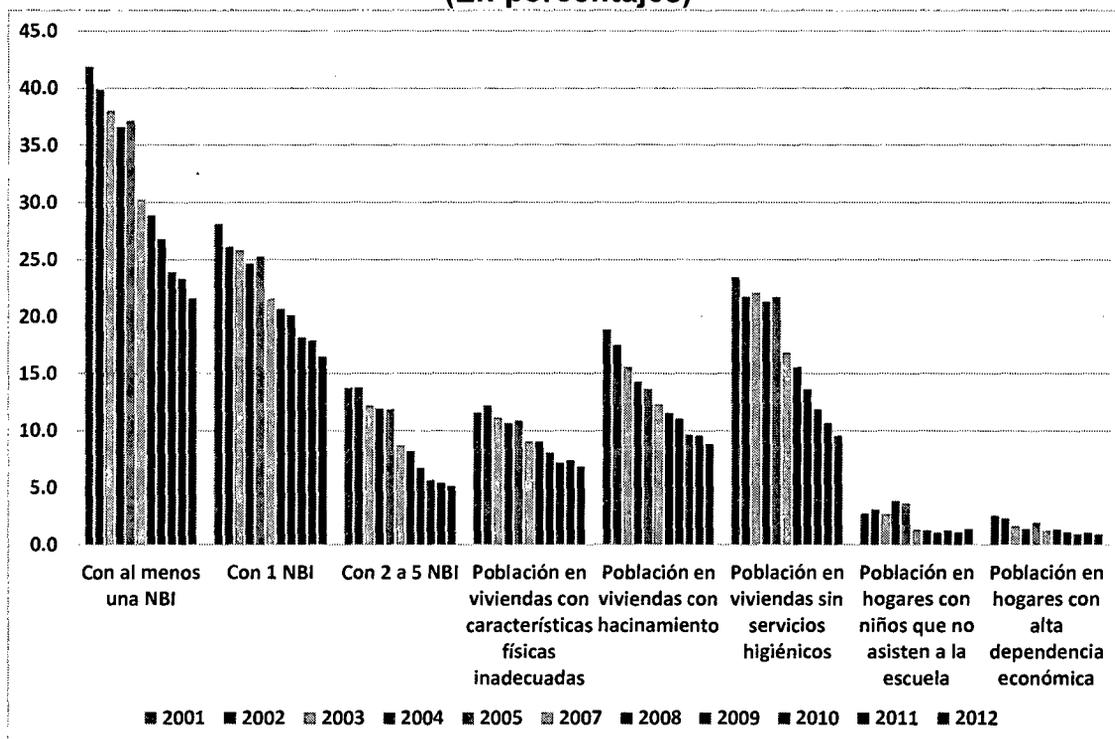
Gráfico 14
Pobreza extrema por dominios
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a INEI (inei.gob.pe)

Un segundo indicador que se puede integrar al análisis es el de las necesidades básicas insatisfechas, sobre el cual el Gráfico siguiente da cuenta de una evolución que marca la misma tendencia observada en relación a la pobreza y la pobreza extrema; esto es, de reducción en consonancia con el crecimiento económico, aspecto que se encuentra en el marco de la posesión de activos y que resulta relevante en la determinación de elementos, con que un hogar o persona cuenta, para enfrentar las situación que se presentan en su situación actual y futura.

Grafico 15
Población con Necesidades Básicas Insatisfechas – NBI
(En porcentajes)



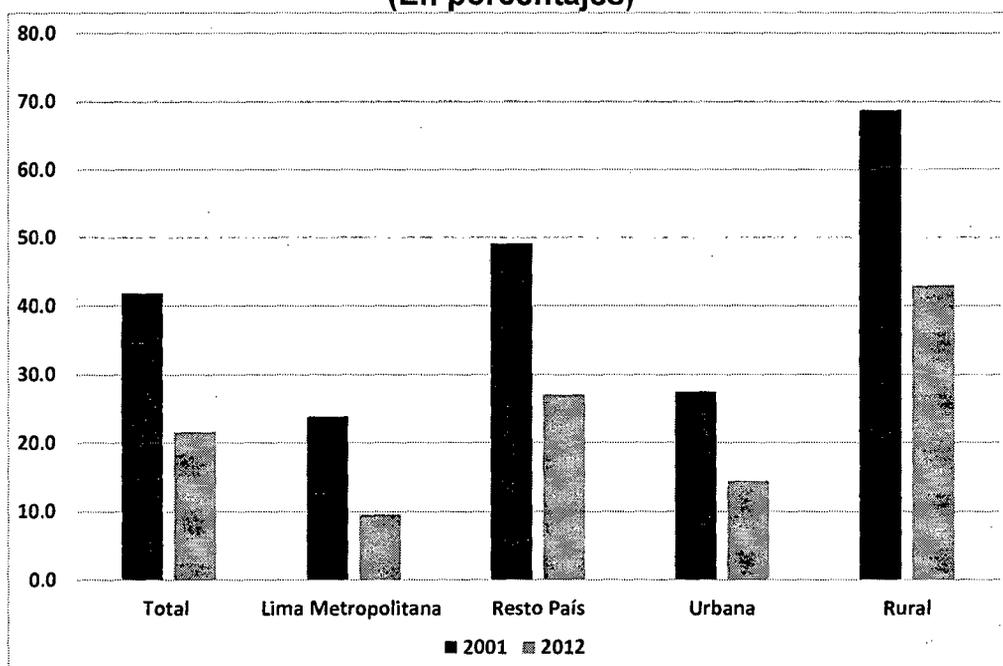
Fuente: Elaboración propia en base a INEI (www.inei.gov.pe)

En el gráfico anterior se puede observar que hay un elevado nivel de población con al menos 01 NBI, indicador que afecta a un rango menor si hablamos solo de 01 NBI y que se acota aún más si el detalle se observa para el caso de 2 a 5 NBI. Si la revisión del indicador se realiza de manera específica, como es el caso de hacinamiento o servicios higiénicos, es posible observar el avance logrado al 2012.

Sin embargo, si el análisis se efectúa por ámbitos, podrá notarse que la tendencia a la reducción se refuerza, que la población con al menos 01 NBI en

zonas rurales al 2012 es superior al 40%, en tanto que en Lima Metropolitana no llega a superar el 10%.

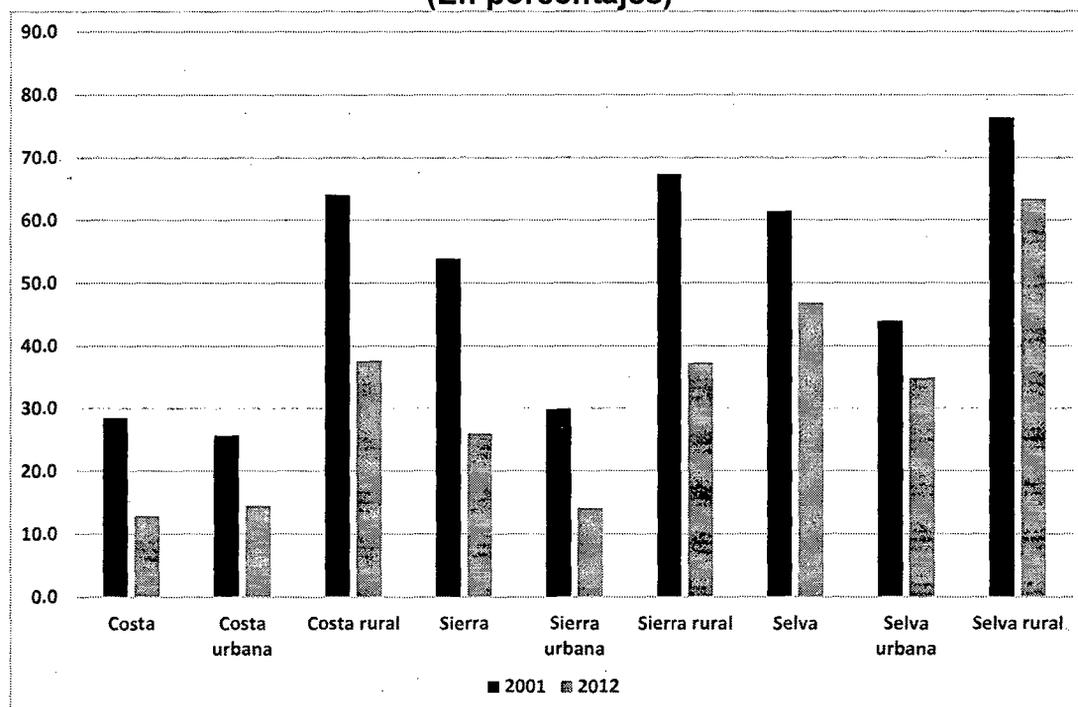
Gráfico 16
**Población con al menos 1 Necesidad Básica Insatisfecha; Por ámbitos
(En porcentajes)**



Fuente: Elaboración propia en base a INEI (www.inei.gob.pe)

Confirmando el análisis anterior, donde se muestra el desfase que tiene la zona rural, el gráfico siguiente confirma esa situación, pero mostrando que las principales carencias se encuentran en la selva rural, donde el 60% de la población tiene por lo menos 01 NBI. Resulta importante observar que en esta comparación, la sierra rural refleja una significativa recuperación, que probablemente refleje el foco de atención del que ha sido objeto en los últimos años.

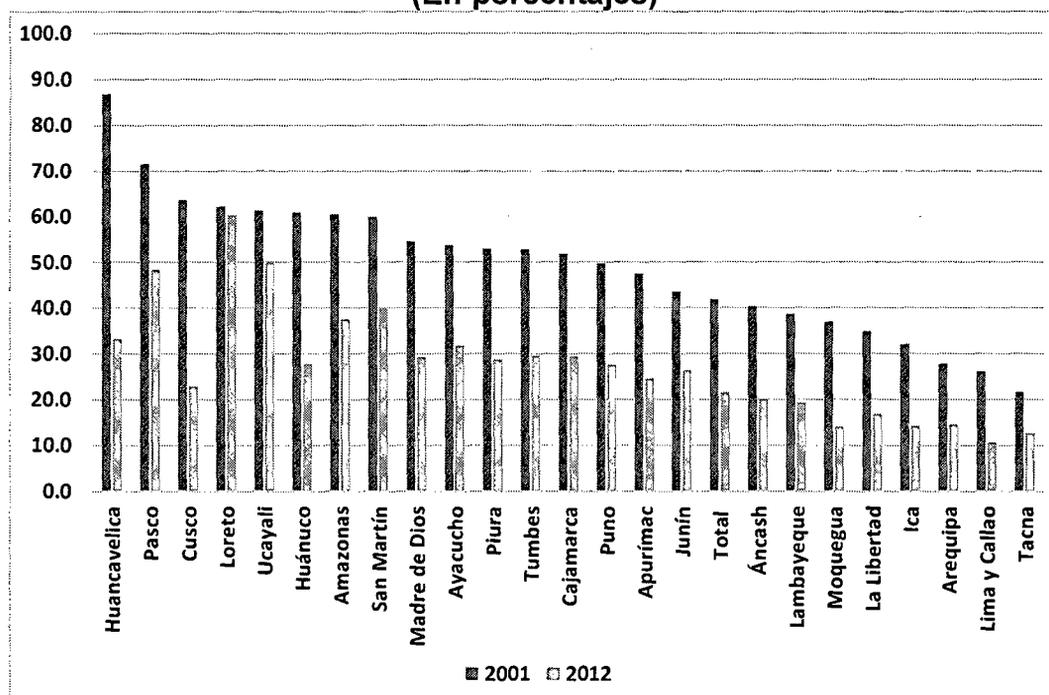
Gráfico17
Población con al menos 1 Necesidad Básica Insatisfecha; Por dominio geográfico
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a INEI (www.inei.gob.pe).

Si el análisis se efectúa por departamentos, puede observarse en la lámina siguiente que, consistente con lo indicado en los párrafos previos, los departamentos con mayor nivel de NBI, son aquellos que justamente se ubican en la región selva, o tienen importantes segmentos de su territorio en esa región. Tal es el caso de Loreto, Ucayali, Pasco, Huánuco, Amazonas y San Martín, los cuales al 2012, dan cuenta de un nivel de reducción inferior al que se observa en otros departamentos, como por ejemplo Huancavelica y Cuzco.

Grafico 18
Población con al menos 1 Necesidad Básica Insatisfecha; Por departamentos
(En porcentajes)



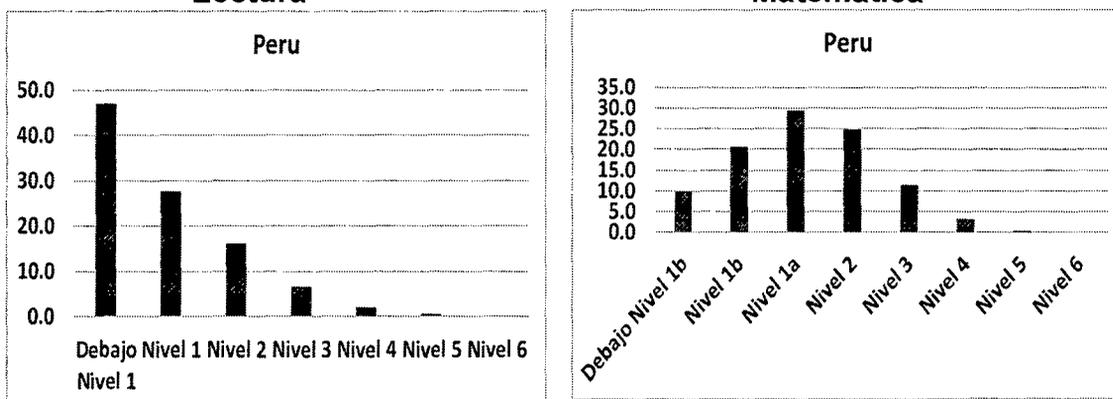
Fuente: Elaboración propia en base a INEI (www.inei.gov.pe)

Por otro lado, la publicación de los resultados de la prueba internacional PISA, correspondiente al año 2012 vinieron a confirmar la situación preocupante por la que atraviesa la educación en el Perú, pues en el año 2000 Perú se ubicó en el último lugar, de 41 países participantes, en las tres materias evaluadas (Matemática, Lectura y Ciencias) y en la evaluación 2012, Perú nuevamente ha ocupado el último lugar en las tres materias evaluadas.

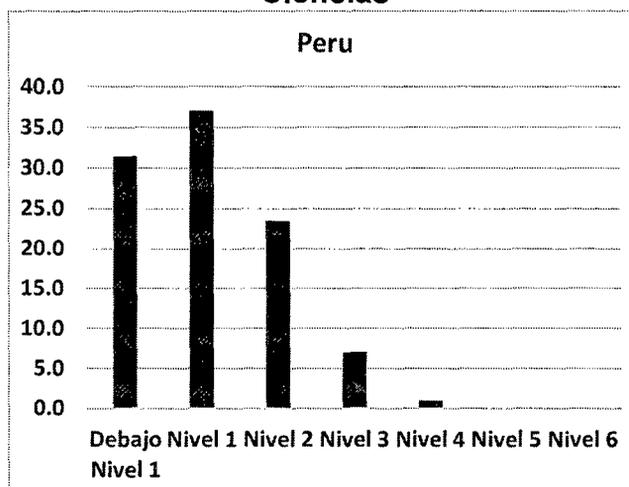
Estos resultados tienen significativa vinculación con la presente investigación, una de las hipótesis está vinculada a la educación como un factor de importante retorno que debe ayudar a reducir la pobreza en el Perú; sin embargo, resultados como el obtenido en PISA 2012, permiten avizorar una situación preocupante,

pues vistos en detalles, muestran que los jóvenes peruanos, participantes de la indicada prueba, se han ubicado en los 3 niveles más bajos de la prueba (Nivel 2 o menos). Muy pocos se ubicaron en los niveles superiores (Niveles 3, 4 y 5) y ninguno en el nivel 6

Grafico 19
Perú: Resultados en la Prueba internacional PISA 2012
Lectura Matemática



Ciencias



Fuente: Elaboración propia en base a datos de oecd.org/pisa/

VII. Referenciales

BCRP. Evaluación internacional de la calidad de la educación.- Programa Para la Evaluación Internacional de Estudiantes 2009 (PISA); Notas de Estudios del BCRP N° 47; Banco Central de Reserva del Perú; 2011.

Beltrán, Arlette y Janice Seinfeld. Hacia una educación de calidad: La importancia de los recursos pedagógicos en el rendimiento escolar; Universidad del Pacífico – Perú; 2011

BID –Banco Interamericano de Desarrollo-. Clase Media en el Perú: Cuantificación y Evolución Reciente, 2013.

Chen, S. y Ravallion, M. How did the World's Poorest Fare in the 1990's, World Bank, Working Paper 2409; 2000.

Contreras, D. Distribución del ingreso en Chile. Nueve hechos y algunos mitos. Perspectivas, vol.2, N°2, 311-332. Universidad de Chile. Santiago; 1999.

García, Juan y Nikita Céspedes. Pobreza y crecimiento económico: tendencias durante la década del 2000; BCRP; 2011.

Escobal, Javier, Jaime Saavedra y Renos Vakis. ¿Está el piso parejo para los niños en el Perú?; Banco Mundial-GRADE, Lima-Perú, 2012.

FAO -Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura- . Pobreza Rural y políticas públicas en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile, 2013.

Herrera, Javier. La Pobreza en el Perú en 2001: Una visión departamental; Instituto Nacional de Estadística e Informática –INEI-; 2002.

Hyun y Kakwani, Nanak. Economic Growth and Poverty Reduction: Initial conditions matter, United Nations Development Programmed, Working Paper 2; 2004.

INEI. Pobreza y distribución del ingreso en el Perú; en Instituto Nacional de Estadística e Informática; en <http://www.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0069/INDICE.htm>.1998.

INEI. Informe técnico.- Evolución de la pobreza 2004-2010.- Actualización Metodológica; Instituto Nacional de Estadística e Informática; 2012.

MEF. Proyecto de Ley de Presupuesto del Sector Público para el Año Fiscal 2012 (Exposición de motivos); Ministerio de Economía y Finanzas; 2011.

MIDIS. Lineamientos básicos de la política de desarrollo e inclusión social; Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social; 2012a

MIDIS. MIDIS 100 días.- Rendición de cuentas y lineamientos básicos de la política de Desarrollo e Inclusión Social; 2012b

Molinas, José R., Ricardo Paes de Barros, Jaime Saavedra, Marcelo Giugale. ¿Qué Oportunidades Tienen Nuestros Hijos? Informe sobre la Oportunidad Humana en América Latina y el Caribe 2010; Banco Mundial; 2010

Paes de Barros, Ricardo, Francisco H.G. Ferreira, Jose R. Molinas Vega y Jaime Saavedra Chanduvi. Midiendo la Desigualdad de Oportunidades en América Latina y el Caribe; Banco Mundial; 2008

Sachs, Jeffrey. El fin de la pobreza: cómo conseguirlo en nuestro tiempo; Editorial Sudamericana, Buenos Aires-Argentina, 2007.

Sapelli, Claudio. Los Retornos a la Educación en Chile: Estimaciones por Corte Transversal y por Cohortes; Working Papers N° 349; Pontificia Universidad Católica de Chile; 2009

Vásquez, Enrique. ¿Cómo reducir la pobreza y la inequidad en América Latina?; Enrique Vásquez, editor; Universidad del Pacífico, Lima-Perú, 2003.

Vásquez, Enrique. "El Perú de los pobres no visibles para el Estado: La inclusión social pendiente a julio del 2012", Universidad del Pacífico, 2012.

Vásquez, Enrique y Diego Wilkenried. Buscando el bienestar de los pobres: ¿Cuán lejos estamos?; Universidad del Pacífico, Lima-Perú, 2003.

Vásquez, Enrique, Rafael Cortés y Gustavo Riesco. Inversión social Para un Buen Gobierno en el Perú; Universidad del Pacífico, Lima-Perú, 2001.

Webb, R. y A. Figueroa. Distribución del ingreso en el Perú. Instituto de Estudios Peruanos, Perú problema no 14, Lima. 1975

VIII. Apéndice

Tabla 1
Incidencia de pobreza según dominios (*)
(En porcentaje respecto del total de la población)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Ambito												
Total	54.8	54.3	52.3	58.7	55.6	49.1	42.4	37.3	33.5	30.8	27.8	25.8
Lima Metropolitana	31.9	34.7	32.6	44.6	42.4	32.7	25.1	21.7	16.1	15.8	15.6	14.5
Resto País	64.0	62.3	60.2	64.7	61.2	56.3	50.0	44.2	41.2	37.4	33.3	30.9
Area de residencia												
Urbana	42.0	42.1	40.0	48.2	44.5	37.0	30.1	25.4	21.3	20.0	18.0	16.6
Rural	78.4	77.1	75.2	83.4	82.5	79.3	74.0	68.8	66.7	61.0	56.1	53.0
Región natural												
Costa	39.3	40.7	37.9	48.6	44.4	36.7	29.3	25.3	20.7	19.8	17.8	16.5
Sierra	72.0	69.9	68.8	70.0	67.7	62.8	58.1	53.0	48.9	45.2	41.5	38.5
Selva	68.7	65.6	64.1	70.4	70.1	65.6	55.8	46.4	47.1	39.8	35.2	32.5
Dominio geográfico												
Costa urbana	44.6	44.2	39.6	50.8	43.2	37.6	31.7	27.4	23.7	23.0	18.2	17.5
Costa rural	62.7	63.4	61.7	69.3	66.9	63.8	53.8	46.6	46.6	38.3	37.1	31.6
Sierra urbana	51.6	48.6	47.1	46.9	44.0	37.1	31.8	26.7	23.2	21.0	18.7	17.0
Sierra rural	83.4	81.8	80.8	86.7	85.4	83.0	79.2	74.9	71.0	66.7	62.3	58.8
Selva urbana	62.4	58.1	60.6	59.4	58.4	54.6	44.0	32.7	32.7	27.2	26.0	22.4
Selva rural	74.0	71.9	67.1	81.5	82.4	77.6	69.2	62.5	64.4	55.5	47.0	46.1
Lima Metropolitana	31.9	34.7	32.6	44.6	42.4	32.7	25.1	21.7	16.1	15.8	15.6	14.5

(*) Las cifras de incidencia de pobreza a partir del 2004 responden a una metodología diferente a la cifras de 2003. Su ubicación en la tabla es solo referencial pues en estricto metodológicamente no son comparables

Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (inei.gob.pe)

Tabla 2
Perú
Brechas de pobreza
(En puntos porcentuales)

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Resto país-Lima					32.1	27.6	27.6	20.1	18.8	23.6	24.8	22.5	25.1	21.6	17.6	16.3
urbana país	13.0	12.7	12.8	11.5	12.8	12.2	12.4	10.5	11.1	12.1	12.3	11.9	12.2	10.8	9.8	9.2
rural país	23.6	23.5	24.3	21.6	23.6	22.8	22.9	24.7	26.9	30.2	31.6	31.5	33.2	30.2	28.2	27.2
Rural-Urbana	36.6	36.2	37.1	33.1	36.4	34.9	35.3	35.3	38.0	42.3	43.9	43.5	45.4	41.0	38.1	36.3
Sierra-Costa					32.6	29.1	30.9	21.4	23.3	26.1	28.8	27.7	28.2	25.5	23.7	21.9
Selva-Costa					29.3	24.8	26.2	21.8	25.8	28.9	26.5	21.1	26.4	20.1	17.4	16.0
Costa rural-Costa Urbana					18.1	19.2	22.1	18.6	23.7	26.1	22.0	19.2	22.8	15.3	18.9	14.1
Sierra rural-Sierra Urbana					31.8	33.1	33.8	39.8	41.4	45.9	47.4	48.1	47.8	45.7	43.6	41.8
Selva rural-Selva Urbana					11.5	13.9	6.6	22.1	24.0	23.0	25.2	29.8	31.8	28.3	21.0	23.7
Urbano-Lima					10.1	7.5	7.3	3.5	2.1	4.4	5.0	3.7	5.2	4.2	2.4	2.1
Rural-Lima					46.5	42.4	42.6	38.8	40.1	46.7	48.9	47.2	50.6	45.1	40.4	38.4
Costa-Lima					7.4	6.1	5.3	3.9	1.9	4.0	4.2	3.6	4.6	3.9	2.1	2.0
Sierra-Lima					72.0	69.9	68.8	70.0	67.7	62.8	58.1	53.0	48.9	45.2	41.5	38.5
Selva-Lima					68.7	65.6	64.1	70.4	70.1	65.6	55.8	46.4	47.1	39.8	35.2	32.5
Costa urbana-Lima					44.6	44.2	39.6	50.8	43.2	37.6	31.7	27.4	23.7	23.0	18.2	17.5
Costa rural-Lima					62.7	63.4	61.7	69.3	66.9	63.8	53.8	46.6	46.6	38.3	37.1	31.6
Sierra urbana-Lima					51.6	48.6	47.1	46.9	44.0	37.1	31.8	26.7	23.2	21.0	18.7	17.0
Sierra rural-Lima					83.4	81.8	80.8	86.7	85.4	83.0	79.2	74.9	71.0	66.7	62.3	58.8
Selva urbana-Lima					62.4	58.1	60.6	59.4	58.4	54.6	44.0	32.7	32.7	27.2	26.0	22.4
Selva rural-Lima					74.0	71.9	67.1	81.5	82.4	77.6	69.2	62.5	64.4	55.5	47.0	46.1

Fuente: Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (inei.gob.pe)

Tabla 3
Perú
Brechas de pobreza extrema
(En puntos porcentuales)

	2002-2001	2003-2002	2004-2003	2005-2004	2006-2005	2007-2006	2008-2007	2009-2008	2010-2009	2011-2010
Resto país-Lima	31.0	29.6	26.9	20.1	17.6	17.9	14.9	14.2	12.6	9.8
Rural-Urbana	41.4	40.5	36.0	35.9	35.6	34.2	29.8	29.7	27.8	22.0
Sierra-Costa	39.8	35.7	34.6	27.5	26.7	25.1	22.9	21.5	18.6	14.3
Selva-Costa	33.9	30.6	32.2	19.0	20.7	19.7	12.7	13.6	14.3	11.0
Costa rural-Costa Urbana	12.1	16.1	13.2	13.8	11.9	12.1	9.0	5.8	6.2	5.0
Sierra rural-Sierra Urbana	42.5	41.6	38.4	39.1	39.8	38.4	34.4	32.6	30.3	25.1
Selva rural-Selva Urbana	8.8	13.4	2.9	18.9	19.5	17.9	13.7	22.5	23.4	16.1
Urbano-Lima	7.6	6.9	6.6	3.4	1.9	2.7	2.0	1.7	1.3	1.0
Rural-Lima	49.1	47.5	42.6	39.2	37.5	36.9	31.9	31.4	29.1	23.0
Costa-Lima	3.5	4.4	3.6	2.3	0.6	1.5	1.0	0.9	0.8	0.6
Sierra-Lima	45.6	43.0	40.2	32.1	30.8	27.9	24.8	23.4	20.1	15.8
Selva-Lima	39.7	37.8	37.8	23.6	24.8	22.5	14.6	15.5	15.8	12.5
Costa urbana-Lima	7.6	9.2	7.1	5.4	3.1	2.9	2.0	2.3	1.6	1.7
Costa rural-Lima	19.7	25.3	20.3	19.2	15.0	14.9	11.0	8.1	7.8	6.7
Sierra urbana-Lima	18.3	16.3	15.5	9.4	8.1	6.5	5.8	5.6	3.8	2.5
Sierra rural-Lima	60.8	57.9	53.9	48.5	47.9	44.8	40.2	38.2	34.0	27.6
Selva urbana-Lima	34.9	30.5	29.5	14.2	15.3	14.0	8.2	5.2	5.2	5.3
Selva rural-Lima	43.7	44.0	32.3	33.1	34.8	31.9	21.9	27.6	28.6	21.4

Fuente: Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (inei.gob.pe)

IX. Anexos

En este trabajo no se registran anexos